

Secretaría de estudios de Postgrado

Maestría en Clínica Psicoanalítica con Niños

Res. Coneau 11.739/14

Título de tesis: Narcisismo Parental: “Una construcción posible hacia nuevas ligazones”

Cohorte: Tercera (2019)

Nombre del Maestrando: Quevedo, Jonathan Exequiel.¹

Directora del proyecto: Mg. Juaneu, Luciana.²

Fecha de entrega: 03/02/2025

¹ Mail: jonique.90@gmail.com

² Mail: lucianajuaneu@gmail.com

“Ser padre consiste en dejarse ganar hasta que la derrota sea verdadera”

Alejandro Zambra

Poeta Chileno

*“El niño dormía plácidamente cuando le dije, con los ojos, que no gateara nunca,
que no era necesario; que yo podría llevarlo con mis brazos toda la vida”*

Alejandro Zambra

Literatura Infantil

Agradecimientos:

A mis Amigas, grandes interlocutoras de mi deseo de saber.

A Jime, mi gran amiga, por nuestro empuje mutuo.

A Luciana, la directora de este proyecto, por su generosidad desde mis inicios como profesional.

A quienes han escuchado mi análisis personal, con su presencia ayudaron a reescribir historias.

A mis pacientes, por todo lo que me enseñan.

A mi familia, por su afecto.

Índice

Resumen y Palabras claves.....	6
1.Introducción.....	7
1.1. Planteo del problema.....	7
1.1. Contextualización	10
1.2. Objetivos.....	11
1.2.1. Objetivos generales.....	11
1.2.2. Objetivos específicos	11
1.3. Estrategia metodológica.....	12
1.3.1. Enfoque, alcance y tipo de estudio	12
1.3.2. Participantes	14
1.3.3. Recolección de datos.	15
1.3.4. Análisis de datos.....	15
1.3.5. Resguardos Éticos	17
2. Fundamentación teórica.....	19
2.1. Delimitaciones conceptuales claves sobre las nociones de Narcisismo, Parentalidad y Dispositivo de entrevistas con padres y parientes.....	19
2.2. Transformaciones vinculadas a las condiciones de producción de subjetividad que hacen a la época actual y que interfieren en el ejercicio de la parentalidad.....	24
3. Cuerpo de la Tesis	27
3.1. Puntos de encuentros dialógicos entre los conceptos Narcisismo y Parentalidad en la obra de Silvia Bleichmar.	27
3.1.1. Movimientos inaugurales del sujeto psíquico.	27
3.1.2. Narcisismo en los primeros tiempos: El Narcisismo materno como posibilitador de ligazón de primeras inscripciones.	31
3.1.3. Narcisismo trasvasante y sus vicisitudes.....	38
3.2. Estudios de caso: Análisis y revisión del relato sobre experiencias de parentalidad donde la cualidad trasvasante del Narcisismo se ven comprometidas.....	44
3.2.1. Caso Rodolfo: El Narcisismo Parental en sus obstáculos.	45
3.2.3. Caso Matias: Vicisitudes entre el amor parental y la pasión: Sobre una Experiencia de maternidad	50
3.2.4. Caso Matias: Del lado del padre	54
3.2.5. Caso Juan: en camino a la individuación.	58
4. Conclusiones.....	63

5. Bibliografía.....	68
6. Anexo	71
6.1. Consentimiento informado de la investigación.....	71

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar y describir las nociones de Narcisismo y Parentalidad inferibles en las consultas de padres y parientes por niños de 2 a 8 años, así como delimitar el recorrido conceptual de Silvia Bleichmar sobre el Narcisismo y su particular incidencia en la relación entre padres e hijos, con el fin de comprender las influencias de estas variables en la clínica psicoanalítica con niños en el contexto sociocultural de Villa Mercedes, Argentina. Se ha considerado relevante esta investigación por su enfoque en comprender las dificultades actuales de las parentalidades para ser un soporte efectivo para las infancias.

Para alcanzar los objetivos, se empleó un enfoque metodológico cualitativo con un diseño transversal, utilizando entrevistas con padres y parientes de niños en tratamiento psicoanalítico como principal fuente de datos. Mediante este análisis, se busca caracterizar las demandas de tratamiento que tensionan el Narcisismo Parental y explorar las transformaciones socioculturales que afectan al ejercicio de la parentalidad.

En esta investigación, se examina cómo la construcción de la experiencia está vinculada a los contextos contemporáneos de producción de subjetividad, los cuales se ven influenciados por un principio de mismidad que tiende a erosionar al otro. Este estudio permite visibilizar cómo el relato de los padres en situación de análisis posibilita una revisión de su propia experiencia de parentalidad. Se demostrará que esta revisión permite generar nuevas formas de intercambios libidinales con el hijo.

Palabras Claves: Narcisismo-Parentalidad-Experiencias de parentalidad- Entrevistas con padres y parientes- Época actual.

1.Introducción

1.1. Planteo del problema

El trabajo en la clínica psicoanalítica con niñx³s exige la incorporación de aquellxs adultxs a cargo de los cuidados del infante. Esta inclusión está dada en base al posicionamiento teórico del psicoanálisis que reconoce el origen exógeno de las primeras inscripciones que van a dar lugar a la constitución del psiquismo.

El propósito de las intervenciones que hacen a nuestra práctica no solo refiere a un cambio de posición del infante frente al sufrimiento que lo aqueja, sino que también, hay una necesidad en poder ubicar el lugar que ocupa lx niñx en la fantasmática del adultx y en la estructura familiar. Estas coordenadas permiten un abordaje psicoanalítico sobre el malestar infantil desde una adecuada definición en la estrategia diagnóstica.

Es mediante la implementación clínica de este dispositivo que surgen las observaciones que promueven el interés por el siguiente escrito. Las mismas parten del reconocimiento de dificultades en adultxs consultantes por niñxs a la hora de ocupar un lugar asimétrico respecto al mismo, surgiendo como efecto, un lazo especular entre ellxs. Esta particularidad del lazo, ubica al niñx como soporte de las tensiones propias del mundo adultx haciendo interferencia en los movimientos de la constitución psíquica infantil.

La disponibilidad psicológica y amorosa respecto a padecimientos del niñx está obstaculizada, entonces, una de las líneas posibles para los procesos terapéuticos en este tipo de problemáticas consiste en restituir la asimetría simbólica de los padres hacia hijxs.

Se entiende que para poder estar disponible psicológicamente y registrar el sufrimiento del otrx es necesario un reconocimiento ontológico del adultx hacia la cría humana, que implica, asumir al niñx como parte de uno mismo, pero como otrx separado de sí. Es por ello, que aparecen por su relevancia los siguientes interrogantes: ¿Qué sucede con las parentalidades actuales que presentan dificultades para ofrecerse como soporte de las infancias? ¿Qué lugar ocupan las infancias en las parentalidades actuales?

³ Esta obra se preocupa por la utilización de lenguaje inclusivo o lenguaje no sexista que no discrimine a los sujetos por género. En este caso se ha optado por la letra "x" en lugar de la letra "e", esto supone, un posicionamiento del escritor que entiende que para alojar a un sujeto hay que habilitar el enigma que lo habita y despojarse de cualquier herencia obturante.

Asumir a un sujeto psíquico como efecto del universo simbólico que lo aloja, supone interesarse en rastrear las coordenadas sobre las bases en la que se constituyó lo originario. En este sentido, el ejercicio de la práctica clínica evidencia una dificultad en los procesos narrativos que implican a la subjetividad del niño, es decir, sobre su sufrimiento. Estos discursos de los adultos, tienen la particularidad de tomar a sí mismo como centro desdibujándose el universo de lo infantil. Por lo general, las preocupaciones predominantes son sobre conflictivas que no incluyen al niño o sobre aspectos que no hacen a su subjetividad. ¿Cómo empatizar con un infante si la prioridad es el sí mismo? ¿Cómo acontece la investidura narcisista de un niño cuando las interferencias irrumpen en el camino de libidinización del mismo? ¿De qué orden son estas?

Peusner (2010) ante el reconocimiento de dificultades posibles en la práctica por la presencia de padres y parientes en el consultorio, afirma que:

No existe un inventario de recetas ni un manual, ni siquiera estamos muy seguros de cuáles son las reglas técnicas que deberíamos aplicar (...) además, esta presencia nos obliga a tomar decisiones muy rápidamente –no tenemos tiempo de pensar en ese momento–. Sostengo que el psicoanalista sólo podrá tomar decisiones analíticas si previamente ha reflexionado acerca de los problemas teóricos que delimitan su campo de intervención (p. 16).

La problemática aquí expuesta nos invita a realizar una exploración y análisis del concepto de Narcisismo y de Parentalidad para dar cuenta de una perspectiva dialógica entre ambos conceptos. Esto nos acercará a la construcción de nuevas referencias que posibiliten coordenadas otras de lectura sobre problemáticas clínicas con las características previamente mencionadas.

El concepto de Narcisismo es fundamental en esta investigación debido a su influencia particular en el proceso de libidinización de la cría humana. Además, el concepto de parentalidad, según Volnovich (1996), nos permitirá vincular la subjetividad, la sexualidad, el cuerpo e incluso la actividad política, para comprender cómo los sujetos experimentan y habitan las vivencias que conforman la relación entre padres e hijos. A su vez, este concepto habita a la producción continua de experiencias no entendiendo a la misma como algo dado y acabado.

Para esta investigación, habilitar el desarrollo de implicaciones personales y subjetivas que forman parte de la misma dotan de importancia estos acontecimientos

permitiéndoles a los sujetos participar activamente de su construcción. En este sentido, el concepto de Parentalidad es fundamental, ya que posibilita investigar, desde la experiencia, su relación con la función Narcisizante.

Complejizar el fenómeno implica indagar ¿Cómo se construyen las experiencias de parentalidad en la actualidad? La época tiene una particular incidencia en la construcción de esta función, con lo cual, se puede caracterizar a la misma desde una primacía de lo individual, donde la otredad se reduce a la mismidad. Siguiendo esta línea reflexiva es que el siguiente interrogante toma relevancia ¿Cómo interfiere el principio de la mismidad en la construcción de la experiencia de la parentalidad? En este sentido, acompañan a esta línea de pensamiento las reflexiones del filósofo Byung-Chul Han [2012] (2020) sostiene que la época actual se caracteriza por estar atravesada por un "infierno de lo igual", en el cual se desdibuja la figura del semejante frente al otro. En este sentido, la noción de mismidad erosiona al otro, dificultando el reconocimiento de su alteridad. Si consideramos que desde este principio rector de la mismidad es que se construyen lazos con el mundo ¿Qué lugar al otro se configura en un universo de lo propio? Es por ello que, si no hay posibilidad de una subjetividad otra, lo por fuera queda expulsado no reconociéndose como otra forma de existencia.

Como se ha mencionado previamente, reflexionar sobre los procesos de hominización de la cría humana implica ubicar las coordenadas en las que se aloja a la misma. Es desde este enclave que el sostén amoroso de un cachorro humano es posible por las implicancias de un Narcisismo yoico de un adulto.

Freud en "Esquema para el Psicoanálisis" (1938/2020) afirmaba que para investir un objeto externo es necesario una renuncia anterior de algo propio. A partir de estas ideas, se puede deducir que las experiencias de la parentalidad están configuradas por el lugar que se le otorga al hijo en su propio mundo psíquico. Articulando de este modo, las experiencias de parentalidad con los modos en que se libidiniza a un hijo.

Retomar las consideraciones de Freud en Introducción al Narcisismo (1914/2020), aporta aún más en la reflexión sobre el otro significativo en los procesos de constitución de un psiquismo. En este sentido, el autor sostiene que en los orígenes del sujeto no existe una unidad comparable al yo, con lo cual, el mismo es efecto de una renuncia al autoerotismo, dando lugar a este nuevo acto psíquico. Aquí desde esta línea reflexiva es que emergen los siguientes interrogantes: ¿Qué posibilita la renuncia del propio placer dando lugar a la acción ligante de lo sexual? ¿Cómo se articula la disposición amorosa parental con la renuncia al autoerotismo?

Continuando con este posicionamiento, es Freud (1914/2020), quien rescata la importancia de las disposiciones amorosas del otrx significativo hacia el niñx, donde, el ejercicio de la Parentalidad no está exento de una reviviscencia y una reproducción de su propio Narcisismo. En las consideraciones del autor, el Narcisismo del adultx fue abandonado hace mucho tiempo para dar lugar a este tipo de disposiciones amorosas, las cuales, aspiran que ese niñx pueda construir una vida más fácil y más cómoda que sus padres.

Pensar el amor parental desde la perspectiva freudiana implica considerar un amor que puede resignificar aspectos propios de la infancia del adultx. Esta resignificación implica una reactivación del Narcisismo del adultx, manifestándose en una transformación del amor objetal. Por lo tanto, en estos términos, es necesario que lxs adultxs construyan un amor de objeto para que pueda trascender al niñx.

Para el análisis de la problemática expuesta, este estudio se articulará también con una revisión de las elaboraciones psicoanalíticas realizadas por la autora Silvia Bleichmar sobre el concepto de narcisismo y su emplazamiento particular en el vínculo paterno-filial. Esta revisión promueve una lectura interpretativa compleja que confirma la vigencia actual de los conceptos de este cuerpo teórico, al mismo tiempo que fomenta formas de lectura sobre el material clínico que se expondrá en esta investigación.

El interés de este estudio permitirá comprender no sólo la vigencia de este concepto desde la perspectiva de la autora, sino también cómo la particularidad actual en la producción de subjetividad influye en los procesos de constitución del psiquismo en la infancia. Es decir, a lo largo del tiempo, los movimientos que contribuyen a la constitución del psiquismo se conservan, pero pueden verse obstaculizados o facilitados por las particularidades de la época actual.

1.1.Contextualización

Las condiciones de producción en que se desarrollará esta investigación y donde se interroga la clínica se encuentra en la Ciudad de Villa Mercedes. Tanto el investigador como la población que participará en dicho estudio son residentes de esta ciudad, la cual, es la cabecera del departamento General Pedernera y es la segunda en importancia en la provincia de San Luis, Argentina. Además, se sitúa en la entrada oriental de la región de Cuyo, a unos 732 kilómetros al oeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a unos 90 km al sureste de la ciudad de San Luis, la capital provincial.

Hacia el año 1981, se implementó en la provincia de San Luis la Ley 4.254 de promoción industrial que otorga beneficios impositivos a las industrias que se establezcan en suelo provincial. Esta ley produjo transformaciones sociales profundas en la provincia, permitiendo un aumento en la cantidad de personas que acceden a un mercado laboral digno y de calidad, y ha impulsado la economía provincial en general.

El crecimiento de la clase trabajadora resultante del desarrollo industrial facilitó el acceso al sistema de salud tanto público como privado. Este contexto permite que la práctica clínica psicoanalítica sea una alternativa viable para el alojamiento del malestar psíquico infantil.

Esta breve descripción del contexto sociocultural tiene como objetivo situar al lector en el marco en el que se desarrolló esta investigación, además de permitirle comprender la particularidad del entorno. Como se ha mencionado previamente, dicho contexto surge a partir de la práctica clínica privada, donde la mayoría de los consultantes pertenecen a sectores trabajadores de la sociedad.

Los aportes de este trabajo se basan en la exploración de las experiencias de parentalidad y su influencia específica en la función narcisizante en este contexto particular. Además, partiendo de la premisa de la falta de homogeneidad en la forma en que se gestionan estas experiencias y que no son extrapolables a cualquier contexto.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivos generales

- Analizar y describir las nociones de Narcisismo y Parentalidad inferibles en entrevistas parentales en consultas por niños de 2 a 8 años.
- Delimitar el recorrido conceptual en la obra de Silvia Bleichmar que den cuenta del lugar del Narcisismo en la relación entre padres e hijos.

1.2.2. Objetivos específicos

- Caracterizar las demandas de tratamiento de padres y parientes consultantes por un niño que ponen en tensión el Narcisismo trasvasante.

- Identificar en las especificidades del relato de lxs adultxs las interferencias en el trasvasamiento narcisista hacia el infante.
- Especificar en las experiencias de parentalidades las transformaciones socioculturales actuales que propician un repliegue narcisista hacia el sí mismo.
- Establecer los puntos de encuentro dialógicos entre los conceptos de narcisismo y parentalidad.

1.3.Estrategia metodológica

1.3.1. Enfoque, alcance y tipo de estudio

Para el desarrollo de esta investigación se propone un enfoque metodológico cualitativo, con un diseño transversal. Se habla de un diseño transversal al considerar que el análisis de datos y correlación de variables será a partir de la recopilación de los mismos un periodo de tiempo específico y en una población determinada con antelación de acuerdo a características previamente seleccionadas.

El alcance de dicha investigación descriptiva contempla como fin último del análisis de estas variables con el objeto de ampliar lecturas clínicas. Esta propuesta de elaboración teórica-clínica, parte desde la consideración como inconcebible pensar a la teoría sin la clínica ni la clínica sin la teoría, ya que, los interrogantes que vehiculizan dicho proyecto aparecen desde la clínica para repensar la teoría. En este sentido, es mediante la descripción de ciertos fenómenos con la utilización del estudio de caso que se buscará generar estimaciones generales sobre la situación o el fenómeno que se plantea como objeto de estudio.

A los fines de este estudio y posteriormente facilitar un eficaz análisis de datos será necesaria una revisión de la literatura de las principales variables a saber: Narcisismo, Parentalidad, Trastorno, Entrevistas con padres y Producción de subjetividad en la época actual. Para ello, se retomaron desarrollos de autores contemporáneos tales como: Yago Franco, Byung-Chul Han, Beatriz Janin, Facundo Bletscher, Juan Carlos Volnovich, Silvia Duchazky y Cristina Corea.

A su vez, se dará especial lugar a la obra de Silvia Bleichmar en tanto permite situar la particular importancia del Narcisismo en la relación entre padres e hijos. Esta

elección está fundamentada en que la autora cuenta con los desarrollos más pertinentes para esta investigación mediante sus conceptualizaciones sobre “función narcisizante” y “narcisismo trasvasante”.

Hernández Sampieri [1991] (2010) refiere que la revisión de la literatura implica: “detectar, consultar y obtener la bibliografía (referencias) y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar nuestro problema de investigación.” (p. 53)

La utilidad de este recurso permitirá “un proceso de inmersión en el conocimiento existente y disponible que puede estar vinculado con nuestro planteamiento del problema, y un producto (marco teórico)” (Sampieri, 2010, p. 53). En este sentido, se buscará sustentar teóricamente al estudio mediante un desarrollo de la perspectiva teórica. En términos del autor “implica exponer y analizar las teorías, las conceptualizaciones, las investigaciones previas y los antecedentes en general que se consideren válidos para el correcto encuadre del estudio” (Sampieri, 2010, p. 53)

Otro de los instrumentos afines a esta investigación tiene que ver con los estudios de caso, los cuales, son especificados por Robert Stake [1995] (1998) como aquellos que son específicos, complejos y que se encuentran en funcionamiento. Para este trabajo, el caso implica la utilización de una selección de material clínico del dispositivo de entrevistas de padres y parientes de niños en tratamiento psicoanalítico, con lo cual, se trabajará como menciona el autor con una selección de casos que sean típicos o representativos. Como menciona Azareto Clara (2007) “un estudio de casos intrínseco no tiene como objetivo construir teoría, sino que el caso mismo resulta de interés, los instrumentales permiten echar luz a algún tema o problema, reinar una teoría, mientras que los denominados colectivos posibilitan construir un cuerpo teórico” (p. 38).

Tomando las especificaciones de Stake (1998) en esta investigación no se tendrá como fin recolectar un conjunto de muestras, sino que se trabajará desde esta perspectiva a fin de analizar y describir el material clínico conforme a las variables de esta investigación. Con lo cual, el fin último de la instrumentalización de los casos es encontrar elementos que permita cortejar supuestos y aproximarse al cumplimiento de los objetivos de esta investigación.

De acuerdo con las afirmaciones de Azareto Clara (2007) “se considera que el caso no viene dado, sino que es el resultado de operaciones inteligibilidad. En este

sentido, el caso no es el material o texto producido, aunque no sin él, sino que se construye mediante su interrelación con supuestos teóricos” (p. 39).

De acuerdo con Stake (1996) se considera que en estos escritos cualitativos la característica más distintiva es el énfasis en la interpretación. Con lo cual, será mediante los asertos auxiliados por las formas de comprender el mundo y nuestro interior, que proseguirá a elaborar interpretaciones a modo de conclusión.

1.3.2. Participantes

La población que se seleccionará para la investigación partirá desde un muestreo intencional y no probabilístico. La utilización de un muestreo intencional, parte desde la idea de selección a propio juicio de los integrantes que formarán parte de dicha investigación partiendo desde criterios que se consideran pertinentes para la misma.

Los criterios de selección no parten desde la intencionalidad de representar una población para generar resultados, en este sentido, como sugiere Anguera Argilaga (2008) se buscará ampliar datos lo más posible a los fines de ampliar información sobre la temática de estudio y conocer más realidades.

Dentro de los criterios de selección de los casos a utilizar, se tomará 3 casos de varias entrevistas con padres o parientes niños cuyo tratamiento se encuentre en curso. A su vez, la franja etaria de los niños cuyos padres consultan se tendrá en cuenta aquellos niños de 2 a 8 años.

Otra de las características importantes a considerar al seleccionar los participantes de la investigación es que en las problemáticas que llevan a los sujetos a consultar por un psicoanalista de niños no tienen que ver con problemáticas edípicas, sino que son problemáticas donde predominan fallas en las constituciones de los orígenes donde predominan los escenarios de trastorno. en este sentido, se toma la diferenciación que establece Silvia Bleichmar (2002) donde el síntoma corresponde a una formación de compromiso ante el conflicto o entre instancias, por otro lado, los tiempos previos a lo edípico o en sus desfallecimientos estamos ante la presencia de trastornos, que requieren intervenciones simbolizantes que posibiliten que las representaciones encuentren su lugar en la tópica.

1.3.3. Recolección de datos.

Con el objetivo de llevar a cabo la recolección de datos, los elementos utilizados serán el registro exhaustivo de las sesiones correspondientes al dispositivo de entrevistas con padres y parientes propios del trabajo psicoanalítico con un niño. Dicho dispositivo de entrevistas, parte de la utilización del instrumento de entrevistas abiertas.

La utilización de la entrevista como instrumento para la investigación es en función de tomar las consideraciones de José Bleger (1964) en “La entrevista psicológica: su empleo en el diagnóstico y la investigación” donde se refiere a este instrumento como una técnica fundamental para los procedimientos de investigación de este tipo. Además, la elección de su modalidad abierta tiene que ver con que la selección de personas que participan de este estudio se encuentran un proceso psicoanalítico en curso. Por lo que, mediante que dure este estudio se considera la posibilidad de la aparición de fenómenos que no son consecuentes a la temática de investigación y que el investigador descartará al momento del análisis de los datos.

A su vez, la elección de este instrumento se vincula con la posibilidad del entrevistado de interactuar libremente cada vez que considere necesario con el entrevistador. En este sentido, Bleger (1964) sostiene que este instrumento le brinda la libertad necesaria al entrevistador para interactuar libremente en cada ocasión que considere necesaria, permitiendo al entrevistador dirigirla y al entrevistado controlarla. Por lo cual, la consigna con la que comienza el proceso de entrevista debería de ser lo más amplia posible para otorgar al entrevistado la posibilidad de estructurar el campo de acuerdo a las variables de su personalidad.

1.3.4. Análisis de datos

El análisis del contenido de las entrevistas con padres se realizará mediante la perspectiva hermenéutica, la cual, consiste en la actividad comprensiva-interpretativa en un incesante dialogo con la teoría. El objetivo es producir reflexiones que aporten a la producción de conocimiento, entendido al mismo como una acumulación efecto de la práctica constructiva mediante la interpretación.

Dilthey citado por Miguel Martínez Miguélez (2002) define la hermenéutica como: “el proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación” (p. 2). En este sentido, el autor considera que este

método interpretativo de la clínica “nos permite descubrir el significado de los fenómenos observables mediante la interpretación exhaustiva de los mismos, pero conservando la singularidad en el contexto que se forma parte” (Martínez Miguélez, 2002, p. 2).

Este análisis con orientación hermenéutica se realizará mediante la construcción de categorías y subcategorías que orienten al mismo en la acción interpretativa. El autor considera que categorizar implica ponerle un nombre breve con una o pocas palabras aquellas variables que se han definido como transversales a este estudio. A su vez, pueden agregarse una o varias categorías menores (subcategorías) que integren una mayor (como subespecificaciones de ciertas categorías de orden superior) (Martínez Miguélez, 2002).

Se considera como categorías de análisis y/o subcategorías para el análisis de las entrevistas que hacen a este estudio son las siguientes:

Categorías de análisis	Subcategorías de análisis
<i>Narcisismo</i>	Narcisismo Trasvasante
	Función pautadora
	Vinculo pasional entre padres
	Fantasmas parentales
	Interferencia en el vinculo
	Captura amorosa
	Psiquismo del adultx
<i>Parentalidad</i>	Experiencia de parentalidad
	Resignificación de la propia historia libidinal
	Funciones de crianza
	Discurso parental
<i>Trastorno</i>	Momento en la constitución del psiquismo
	Fallas en la constitución de la tópica
	Compulsión a la repetición
	Manifestaciones clínicas

<i>Producción de subjetividad</i>	Época actual
	Principio de mismidad
	Alteridad
	Discurso de época sobre la parentalidad.
<i>Entrevistas con padres</i>	Motivo de consulta
	Posición del analista
	Método Psicoanalítico

Estas categorías y subcategorías surgen de la revisión de la literatura vinculada con el tema de investigación, así como también, son emergentes de la revisión del material clínico trabajado durante el proceso de este estudio. Como es propio de este tipo de análisis, se irán vinculando entre categorías y sub categorías para ir construyendo la interpretación.

1.3.5. Resguardos Éticos

Esta investigación, tiene como pauta resguardar el conjunto de normas, valores y creencias que conforman la ética profesional de un investigador. Dicho compromiso ético, no solo tiene como objeto resguardar y no generar ningún daño o perjuicio al sujeto o a los sujetos involucrados en dicha investigación, sino que también asume un compromiso con la comunidad científica a la cual se deba. Ya Freud en “Fragmentos de un análisis de un caso de histeria” citado por Adela Leibovich de Duarte (2006) menciona que: “el médico no solo ha contraído obligaciones hacia sus enfermos como individuos, sino que también hacia la ciencia. Y decir hacia la ciencia equivale, en el fondo, a decir hacia los muchos otros enfermos que padecen de lo mismo o podrían sufrirlo en el futuro” (p. 198)

Para acercarse a dicho cometido se utilizará como instrumento metodológico el “consentimiento informado”, dicho instrumento es referido según Leibovich de Duarte (2006) como “la aceptación voluntaria de los participantes a ser sujeto de una investigación luego de haber recibido la correspondiente información por parte del investigador acerca de la investigación y sus procedimientos, sobre sus riesgos y beneficios que conlleva la participación en la misma” (p. 204).

En la sección de anexos de dicho documento se adjunta el consentimiento informado utilizado en el marco de la investigación.

2. Fundamentación teórica

2.1. Delimitaciones conceptuales claves sobre las nociones de Narcisismo, Parentalidad y Dispositivo de entrevistas con padres y parientes.

El concepto de Narcisismo ha promovido interés en varios autores generando desarrollos teóricos dentro del psicoanálisis. James Strachey (1914/2020) citado en "Introducción al Narcisismo" de Freud menciona que el autor ya había hecho referencia a este concepto previamente a la escritura del artículo como un estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto.

A su vez, Strachey (2020) refiere sobre "Introducción al Narcisismo" como uno de los artículos más importantes en la escritura de Freud al incursionar sobre el problema de la relación del yo con los objetos externos, con lo cual, la escritura de este artículo constituye una apertura teórica que va más allá de las clásicas neurosis de transferencia permitiendo complejizar el concepto del yo y de la pulsión dándole un lugar de relevancia a la interdicción del otro en la constitución del psiquismo, en este sentido, es el Narcisismo primario o de los primeros tiempos que va a ser condición y va a generar el terreno donde se asentará y se unificará el sujeto psíquico.

Posteriormente y en este mismo artículo, Freud (1914/2020) afirma que el amor objetal, es aquel que tiene lugar desde los padres hacia sus hijos, constituyendo así un intento de recuperación de ese Narcisismo propio. Este amor parental es anticipatorio al advenimiento del yo, ya que, desde los comienzos, como menciona Freud (1914/2020), "no existe una unidad comparable al yo, es decir, el yo tiene que ser desarrollado" (p. 74).

Entonces, esta investigación toma este concepto en función de su crucial incidencia en la estructuración del psiquismo humano. Por lo tanto, la revisión de la literatura a que apunta esta investigación corresponde al concepto de Narcisismo y su particular emplazamiento en la relación entre padres e hijos en textos seleccionados de la autora Silvia Bleichmar.

La elección de esta autora para llevar a cabo esta investigación se basa en la concepción de que sus desarrollos psicoanalíticos poseen una rigurosidad específica con respecto a los textos freudianos. La coherencia de las ideas, conceptualizaciones y desarrollos de Bleichmar nos permiten profundizar en los fenómenos observables en la clínica, lo que resulta en una pertinencia diagnóstica y, como consecuencia, en una posterior intervención clínica.

Los desarrollos de Bleichmar en *Clínica psicoanalítica y neogénesis* [1999] (2008) hacen referencia al Narcisismo desde su función ligadora, mediante la cual se generan las condiciones para la posterior instalación del yo. La autora señala la necesidad de la puesta en escena del Narcisismo del adultx como condición para el surgimiento del Narcisismo en el niñx. En estos desarrollos, la autora invita a reflexionar sobre las implicaciones de la envoltura narcisista del adultx, la cual, al reconocer al infante como otrx, limita la satisfacción omnipotente de ambos. Esta línea reflexiva surge debido a la particular incidencia del adultx en la constitución del psiquismo, que no solo tiene como objetivo la instalación de lo pulsional, sino que también está involucrado en una acción narcisista que destina al sujeto psíquico a una religación o reelaboración mediante la instalación de las investiduras amorosas.

Facundo Blestcher (2011) en su artículo “Constitución del sujeto psíquico y construcción de la ética: una comprensión metapsicológica” retoma este doble carácter de la constitución psíquica propuesta por la autora, donde la acción del otrx no solo genera plus de placer, sino que también, la reconoce desde sus aspectos ligadores, donde se propicia una apertura de los sistemas deseantes a partir de nuevas vías de placer, no quedando reducidas y fijadas a una satisfacción pulsional más inmediata.

Religar las excitaciones que son producto de lo pulsional, implica a un adultx que pueda trasvasar con su propio narcisismo yoico al infante, es decir, investirlx. La idea de Narcisismo trasvasante, implica una “disposición amorosa” por parte del otrx significativo sobre lo que está aconteciendo con ese niñx, es decir, en términos de Bleichmar (2008) una creencia delirante que permite una relación narcisista necesaria con la cría humana, y al mismo tiempo, propicia la capacidad ligadora de las mociones pulsionales. A su vez, Facundo Bletscher (2011) señala que este concepto hace referencia a la habilidad de un adulto para situar al niño dentro de una imagen totalizadora, impregnada por su propio narcisismo. Aquí, ambos autores piensan a este concepto como un sostén amoroso que permite sentirse constituir humanidad, abrir los caminos de libidinización hacia los objetos, permite al infante establecerse en el interior de su propia piel y constituir un sentimiento de sí, es decir, participa en la constitución del yo como instancia psíquica. Por otro lado, el repliegue narcisista del otrx significativo produce interferencias en estos procesos de constitución subjetiva.

El concepto de trasvasamiento, desde un acervo generalizado nos remite a la acción de pasar un líquido de un recipiente, o de un lugar, a otro. En este sentido, es esta acción de pasar algo propio resignificado por las experiencias de parentalidades hacia el

infante. Con lo cual, es mediante esta acción involucra que hay cuestiones que no solo tienen que ver con el cuidado de los atributos físicos y sociales, sino que también como se mencionó anteriormente es necesaria cierta disposición amorosa de parte del otro. En este sentido, otro de los interrogantes que orienta la práctica clínica y la escritura de este proyecto tiene que ver con ¿qué tan disponibles psicológicamente están estos otros significativos para el infante? En este sentido, resulta de interés el contexto epocal que marca un repliegue hacia sí mismo desconociendo cualquier tipo de otredad, con lo cual, es menester suponer una correlación entre la fuerza dominante de la mismidad con la poca disponibilidad psicológica de los otros significativos.

A los fines de revistar las bases metapsicológicas de la autora Silvia Bleichmar que responden a su modelo de constitución del psiquismo humano y con el propósito de responder a los objetivos de esta investigación, en el apartado “cuerpo de la tesis”, se desarrollará una revisión de los aportes conceptuales de la autora sobre aquellas nociones generales que implican los primeros tiempos de la constitución del psiquismo.

La inclusión de estos primeros tiempos inaugurales del psiquismo no es azarosa, sino que parte de un desarrollo lógico de la autora entendiendo que ambos tiempos de la constitución del psiquismo no forman parte de una estructura cronológica desarrollista, sino que son entendidos lógicamente, es decir, no se puede comprender uno sin el otro.

Considerar un origen exógeno del psiquismo nos invita a tener en cuenta las coordenadas de lo cultural/social que inciden en los procesos metapsicológicos que implican la desnaturalización del ser humano. Estas coordenadas implican considerar tanto el relato que constituye al universo simbólico que aloja a la cría como los atravesamientos socio culturales de una época.

En este sentido, Bleichmar en “en los intersticios del relato parental a la búsqueda del inconsciente infantil” (2003) refiere que el psicoanálisis de niños es un campo de frontera. Esto ubica nuestro ámbito de aplicación teórica- técnica como un estatuto que todavía continúa en debate, en función de que el ejercicio de la práctica clínica es en los bordes de la constitución misma de la tópica psíquica. Es entonces, según la autora, que: “esta perspectiva metapsicológica obliga a un proceso de indagación con respecto a tales condiciones, indagación centrada tanto en el reconocimiento de la estructura del aparato psíquico en cuestión como en los determinantes históricos que llevaron a sus modos de organización y contenidos particulares”. (Bleichmar, 2003, p. 2)

Entonces, definir los modos de abordaje de un caso clínico en la clínica psicoanalítica con niños será en función de considerar las condiciones de partidas del

funcionamiento psíquico, las cuales, no son posibles de cernir sin considerar los fantasmas de los otros primordiales. En este sentido, Bleichmar (2003) afirma que: “considerar al psiquismo infantil de origen exógeno, traumático y en desfasaje del mundo natural, requiere de la necesidad de una distinción entre discurso parental y el inconsciente infantil” (p. 2).

Beatriz Janin en *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños* [2013] (2019) resalta la importancia de la introducción en el trabajo psicoanalítico con niños a los padres, esta inclusión, es necesaria desde los inicios de un tratamiento y solo es posible si desde los inicios son escuchados sin que esta escucha sea posicionada desde un consejero o poseedor de verdad. Mediante estas entrevistas se abre un espacio en donde es posible desplegar angustias y donde abre por delante un recorrido.

Dentro de este marco, es que la autora refiere sobre el relato de estas entrevistas del siguiente modo:

El relato que los padres realicen respecto a la vida del hijo es clave para pensar las vías identificatorias que le han sido propuestas a ese niño, los deseos que se han jugado con él, las posibilidades de transmitir o no el anhelo que crezca. (...) En la entrevista con los padres, lo que le proponemos es que se habrán caminos novedosos en el vínculo con su hijo (Janin, 2019, p. 52).

Este dispositivo de entrevistas con padres, habilitan a un anudamiento de las historias singulares de los propios padres con la actualidad de ese niño. Es decir, la experiencia de parentalidad implica la resignificación del propio lugar de hijo y de niño del adulto a cargo de los cuidados. Es decir, como menciona Janin durante estos encuentros con los padres y en sus relatos “van apareciendo secretos familiares, repeticiones amores y odios ocultos (Janin, 2019, p. 52).

En consonancia con lo que plantea la autora, Peusner (2010) sostiene que en el dispositivo de entrevistas con padres y parientes permite reescribir la historia del pequeño paciente que tomamos en tratamiento, ya que, recordarla es una indicación clínica del método. Esto conlleva a que haya padres que cuando no recuerden algún dato intenten recordarlo, investigarlo, contrastarlo o consultar con algún familiar. Por lo general, es en ese momento cuando surgen las versiones cruzadas de las historias y aparece la verdad no-toda con las que nos enfrentamos en un análisis. En este sentido, la regla fundamental del psicoanálisis exige que se diga, pero no que se diga la verdad.

Otro de los conceptos fundamentales que aborda esta investigación, es el de Parentalidad, introducido al Psicoanálisis por Lebovici citado por Grassi, Adrián et al (2016) quien describe a este como “un proceso psíquico, diferenciándolo de la mera reproducción biológica y del parentesco. En este sentido, la parentalidad hace referencia a las funciones que denominamos de crianza y que implican el investimento libidinal del hijx como también de la función misma y el vínculo establecido con el hijx. Pero también con el otro progenitor o compañero de crianza” (Lebovici, 2016, citado en Grassi et al., 2016, p. 72).

Referir a la noción de Parentalidad permitirá resguardar el campo de las relaciones de parentesco y de filiación, lo cual, va más allá de la presencia o la prescindencia de la relación sexual en la concepción del niñx y de la diferencia de los sexos de los adultxs a cargo del mismo. Este término, no nos requiere especificar el modo de concepción y de origen del niñx, ni de las relaciones de parentesco sanguíneas de quienes están a cargo de los cuidados del mismx.

A modo de dialogo con la referencia conceptual de parentalidad el autor Juan Carlos Volnovich (1996) en “Generar un hijo, la construcción de un padre” sugiere que hablar del término experiencia con el objeto de ampliar la construcción crítica respecto a que implica la construcción de un padre. Por ello, el autor refiere que al término teórico experiencia como “inevitablemente confrontado y conjugado, por una parte, con las teorías del significado y de la significación y, por otra, con la concepción psicoanalítica que da cuenta de la constitución subjetiva” (p. 165).

En el sentido, y en términos del autor:

la experiencia como término teórico no solo tiene que ver no con solo un mero registro de los datos sensoriales que implican el ejercicio de tal función. Al mismo tiempo, tampoco alude a un término individualista y exclusivo propio, aun cuando los otros puedan tener experiencias similares. Sino más bien, refiere al proceso continuo por el cual se constituye la subjetividad de todxs y cada unx en función de padres socio- históricos. Así, considerando que este procede a un fin inalcanzable pero que está en constante renovación (Volnovich, 1996, p. 166).

A los fines de esta investigación, se cree pertinente utilizar la noción de experiencia de parentalidad reconociendo las coordenadas teóricas de los conceptos previamente mencionados (Experiencia y parentalidad), ya que, se considera que en el ejercicio de la parentalidad misma se constituye un proceso continuo mediante las funciones de crianza, a su vez, la construcción de la experiencia es con otrxs permitiendo anudarse al escenario de producción de subjetividad de la época.

2.2. Transformaciones vinculadas a las condiciones de producción de subjetividad que hacen a la época actual y que interfieren en el ejercicio de la parentalidad.

Un análisis centrado en las experiencias de parentalidad implica reconocer que estos recorridos individuales son atravesados por la producción de subjetividad de la época. En este sentido, Silvia Bleichmar (2003) en la conferencia “Acerca de la subjetividad” refiere que la subjetividad “no es un concepto psicoanalítico, sino que, sociológico” (p. 2). El cual, hace al modo en el que “las sociedades determinan las formas en que se constituyen sujetos plausibles de integrarse a sistemas que le otorgan un lugar. La producción de subjetividad hace a un conjunto de elementos que van a producir un sujeto histórico, potable socialmente” (p. 2).

Las autoras Silvia Duchazky y Cristina Corea (2020) refieren que las formas de producción de subjetividad no son universales ni atemporales, sino que se inscriben en condiciones sociales y culturales específicas” (p. 30). Por tal motivo, las autoras reconocen una alteración fundamental en el suelo de constitución de la subjetividad, en donde, el desplazamiento de la promesa del estado; cuya organización social predominó durante los siglos XIX y XX, por la promesa del mercado (Duchazky y Corea, 2020)

En la actualidad, ya no se trata de una producción de ciudadanos, sino de un devenir consumidores sustituyendo la potencia soberana del estado por la potencia soberana del mercado. Ahora bien, a diferencia del estado, el mercado no impone un orden simbólico articulador, un sustrato normativo que comprende a todos por igual. Haciendo referencia al mercado como vector en la producción de subjetividades actuales las autoras mencionan:

El mercado se dirige a un sujeto que solo tiene derechos de consumidor, y no los derechos y obligaciones conferidos al ciudadano. El consumo, no requiere la ley ni los otros, dado que es la relación con el objeto y no con el sujeto donde se asienta la ilusión de la satisfacción. En este sentido, el mercado

instituye un nuevo ideal del yo, un imaginario que produce un nuevo lugar, el horizonte de aspiraciones, un espejo donde mirarse. (...) El otro como espejo como límite, como lugar de diferenciación y de deseo se opaca. Nuestros tiempos nos inundan con mandatos en los que el otro es prescindible para satisfacer nuestros deseos. (...) Para satisfacer el deseo del consumo necesito del objeto no del sujeto (Duchazky y Corea, 2020, p. 31).

Siguiendo esta línea reflexiva, podemos afirmar que desde estas lógicas de producción de subjetividad en épocas del auge del mercado ya no es necesario el advenimiento de otro como semejante para constituirse como sujeto deseante. El otro es prescindible, ya que, el objeto viene a ocupar su lugar. Byung-Chul Han (2020) afirma que “la sociedad de consumo aspira a eliminar la alteridad atópica a favor de las diferencias consumibles, heterotópicas” (p. 20).

El autor considera que las subjetividades actuales tienen el carácter de un repliegue exagerado al sí mismo produciendo un agotamiento y fatiga del sujeto. Esta lógica de la mismidad “coarta la experiencia erótica de los sujetos, es decir, su posibilidad de identificarse con objetos amorosos. El actual sujeto narcisista del rendimiento, está abocado, sobre todo, al éxito” (Byung-Chul Han, 2020, p. 21).

El éxito para Byung-Chul Han (2020) lleva consigo una confirmación del uno por el otro despojando al otro de su alteridad. Desde este principio de la mismidad el otro se constituye bajo el espejo de la mismidad cuya única función es confirmar el propio ego.

La idea de éxito contemporánea viene de la mano de la ilusión de la completud en el sujeto. En este sentido, es pertinente recuperar el análisis que realiza el autor Yago Franco (2023) sobre la producción de subjetividad en la actualidad. Según sus desarrollos, es la promesa de la completud lo que predomina en la época contemporánea, lo que conlleva a un resultado paradójico de la acentuación del vacío. Según el autor, “la organización libidinal que promueve esta sociedad (es un modo de acercarnos a la moral sexual cultural actual) exige una gran disponibilidad para el consumo y la hiperactividad, también estar siempre conectado, el ser capaz de hacer muchas cosas al mismo tiempo (multi task), también lazos efímeros, a veces virtuales” (Franco, 2023, p. 64)

Los desarrollos expuestos con anterioridad se articulan con las dificultades en las entrevistas con padres que plantea Beatriz Janin (2019) y que nos dan indicadores para pensar cuestiones relevantes de esta investigación. La autora afirma que “hay padres donde predomina la conflictiva narcisista y que tienden a identificar al niño consigo

mismos, considerándolo como un aspecto propio siempre y cuando el niño coincida con los aspectos idealizados del yo ideal. En contrapunto, cuando el infante se muestra como diferente a lo esperado, pasa a ser “el otro”, “el extraño”, “el no-yo”. También, el niño puede ser portador de lo propio del sí mismo. Es decir, la lógica del yo placer, el juicio de atribución, rige el vínculo en estos casos” (p. 43).

Franco (2023) refiere sobre la dificultad en relatar experiencias en los sujetos como un efecto del empobrecimiento del mundo simbólico y de su soporte en afectos y representaciones. El empobrecimiento de lo simbólico, refiere a una dificultad en la tramitación de la psique de aquellos afectos que exceden su capacidad metabolizadora de lo representacional. Lo cual, refiere a que ciertos afectos nos han encontrado un lugar en el terreno de lo psíquico.

Una vía posible para reflexionar sobre estas dificultades que proponen los autores es la restitución del lazo amoroso, en términos de Byung-Chul Han (2020) restituir el lazo con otros brinda la posibilidad de ser arrancado de uno mismo para ser conducido hacia afuera, hacia el otro. En este sentido, es el Eros el que puede hacer posible la experiencia de alteridad sacando al sujeto del sí mismo, ya que, la experiencia de alteridad no puede alcanzarse bajo el régimen del yo.

En el sub apartado correspondiente al “cuerpo de la tesis” donde se trabaja sobre el estudio de casos que hace a este estudio, se desarrollará un análisis interpretativo de las entrevistas con padres y parientes que den cuenta de las variables anteriormente explicitadas.

El desarrollo teórico aquí expuesto nos permite un punto de partida al análisis que hace a este estudio. Cabe aclarar que estos desarrollos son un recorte realizado de elaboraciones psicoanalíticas y sociológicas que dan cuenta de las condiciones de producción de subjetividad en la actualidad y a los procesos de constitución de un psiquismo humano. Es lícito reconocer que dentro de los debates de estas disciplinas, los desarrollos teóricos continúan en constante avance y transformación en función de considerarse una problemática de interés actual.

3. Cuerpo de la Tesis

3.1. Puntos de encuentros dialógicos entre los conceptos Narcisismo y Parentalidad en la obra de Silvia Bleichmar.

La revisión de la literatura que pretende aquí cercarse sobre los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las especificidades del Narcisismo en los primeros tiempos de la constitución del psiquismo? ¿Cuáles son los puntos dialógicos entre el concepto de Narcisismo y parentalidad en los desarrollos conceptuales de Silvia Bleichmar? ¿Cuáles son las especificidades del trasvasamiento narcisista del adultx?

Para brindarle mayor claridad al lector sobre las bases metapsicológicas de este modelo de constitución del psiquismo humano, se desarrollará una breve introducción de aquellas nociones generales que implican los primeros tiempos de la constitución del psiquismo, las cuales, son acordes al modelo de aparato psíquico planteado por la autora.

Es menester rescatar en este desarrollo teórico, dos consideraciones respecto a la incidencia del otrx adulto por sobre el incipiente sujeto, un primer momento sexualizante, pulsante y desnaturalizante de la cría humana y, en segundo lugar, un momento de integración de los representantes pulsionales y posterior conformación del yo.

Por otro lado, se pretende trabajar la noción de Narcisismo como estructurante del psiquismo y como motor de los primeros movimientos del incipiente yo, para luego, desarrollar el Narcisismo en su cualidad trasvasante y su particular incidencia en los procesos de constitución subjetiva.

3.1.1. Movimientos inaugurales del sujeto psíquico.

Para comprender la potencia estructurante del concepto de Narcisismo, es necesario reconocer que, en este cuerpo teórico propuesto por Bleichmar, se parte de la premisa de que el psiquismo no está estructurado desde sus comienzos. Esto significa que, en los orígenes, no existe un inconsciente como tal. Este modelo de constitución del sujeto contempla un primer tiempo que podríamos denominar "tiempo de la vida biológica", que consiste en el ingreso inicial del ser humano al orden vital. En otras palabras, existe un período anterior al orden de la sexualidad, un tiempo pre-subjetivo, en el cual aún no se ha constituido la subjetividad como posición del sujeto.

En su obra *Vergüenza, Culpa, Pudor* Bleichmar (2016) hace referencia al sujeto en sus orígenes como un ser que no está cerrado sobre sí mismo, sino que más bien carece de paredes, de membranas. En función de esta afirmación de la autora, podemos afirmar que la problemática para este modelo teórico no es cómo el sujeto se abre al mundo, sino cómo se cierra.

De esta manera, podemos afirmar que el psiquismo humano es un efecto de una serie de operatorias y de acciones humanizantes de un adultx por sobre la cría humana. En lo que refiere a un segundo tiempo de la vida psíquica, es que va a comprender la intervención directa del adultx sexuado mediante los cuidados corporales y/o auto conservativos. Sin la presencia de este tiempo, no es posible la instalación de una vida psíquica en el sujeto, ya que implica la instalación de los primeros representantes pulsionales.

En este sentido, Silvia Bleichmar *En los orígenes del sujeto psíquico* [1984] (2015) refiere:

Si partimos de la opción teórica de que el aparato psíquico implica dos modos de funcionamiento y dos contenidos signados por relaciones de conflicto, y de que el preconscious no se funda a partir del inconsciente sino que cada sistema está en correlación con el otro, afirmaremos que no se puede hablar de inconsciente, no se puede hablar de formación de síntomas en la infancia en sentido psicoanalíticos, antes de que la represión originaria se instaure, constituyéndose a partir de ello el aparato psíquico(p. 63).

Es menester entonces reconocer la existencia de una asimetría simbólica en la relación entre la cría humana⁴ y el adultx adjudicándole a este último la potestad de la tarea de la humanización. En este sentido, humanizar al otrx desde el cuerpo teórico del psicoanálisis no es más que la desnaturalización de la cría humana convirtiéndola en un producto de la sexualidad y de la cultura.

La función adulta, en este particular momento de constitución del sujeto, implica ser considerada desde una doble vertiente. El adultx no solo genera excitaciones mediante el cuidado auto conservativo de la cría, sino que también produce una serie de acciones y/o

⁴ Bleichmar (2016) en *Vergüenza, Culpa, Pudor* menciona que la referencia al término "Cría humana" es en el sentido en el cual la misma tiene que humanizarse. La autora refiere: "Es cría en tanto tiene que constituirse como sujeto humano. Es potencialmente humano, pero es biológicamente potencial. Si no se producen las condiciones de humanización. No se articula la humanidad." (p.23)

movimientos calmantes que contrarrestan la excitación previamente generada. Esta caracterización sobre el adultx es nombrada por Bleichmar (2015) como “Doble conmutador”, ya que, refiere a que mediante el apoyo biológico se provoca en el incipiente cachorro humano sensaciones de placer, siendo estas de carácter excitatorio, seductor y pulsante. Estas excitaciones luego deben ser ligadas, desde un segundo conmutador, para lograr una regulación de la economía psíquica.

Tomando como referencia a los desarrollos de la autora en *Clínica psicoanalítica y neogénesis* (2020) podemos especificar que:

Esta parasitación que provienen de los distintos sistemas de la madre no es, del lado del niño en los comienzos, ni reprimidas, ni consientes; se inscriben en la tierra de nadie, en un espacio en el cual no hay clivaje ni represión, y que está destinado a formar parte del aparato psíquico. Son inscripciones que están destinadas a formar parte del primer tiempo de la sexualidad y que hay que diferenciar tanto del primer tiempo de la vida biológica como de la represión; cuando sean contra investidas se fijaran al inconsciente y operaran mediante transcripciones (p. 88).

Estas primeras inscripciones son las que luego deberán caer bajo los efectos de la represión originaria, la cual, será la responsable de clivar al psiquismo y dar lugar a la división entre las instancias. Bleichmar (2015) retoma al concepto de represión como “la piedra angular sobre el que reposa el psicoanálisis en su teoría de constitución de las neurosis ya que marca una correlación con el concepto de inconsciente y, por ende, de sujeto escindido” (p. 21).

Para estos desarrollos, la autora toma como punto de referencia las teorizaciones elaboradas por Freud (1915/2020) en su artículo “La represión”, donde el autor menciona sobre este mecanismo defensivo originariamente presente desde los inicios de la vida psíquica, sino que, es mediante su instalación que le permite al psiquismo mantener alejada de la conciencia aquellos representantes psíquicos de la pulsión.⁵

Bleichmar (2015) caracteriza a la represión originaria como “el clivaje inaugural del aparato, aquel que tiene la virtualidad de construir una tópica definitiva, es justamente

⁵En este artículo, el autor realiza una distinción entre represión primordial y represión propiamente dicha. La represión primordial, es a lo que Silvia Bleichmar luego se referirá a represión originaria y consiste en términos de Freud (1915/2020) en denegar de la conciencia aquellos representantes psíquicos de la pulsión. Así de este modo, se establece una “fijación”, donde la agencia del representante permanece inmutable y la pulsión ligada a ella.

que por el análisis tanto de adultxs como de niñxs (cuyo aparato ya se ha constituido) encontramos a través de la represión secundaria las huellas del acontecimiento fundador” (p. 64).

Siguiendo con esta línea teórica, podemos sistematizar como funciones de la represión originaria la fijación, el contrainvestimento y el clivaje psíquico. En relación al movimiento de contra investimento la autora refiere:

la represión originaria es un movimiento de contra investimento, y no de la expulsión de una representación del preconsciente. Fijación al inconsciente de algo que una vez rehusado como modo de satisfacción pulsional deja como secuela del lado del yo una formación de carácter. Es la fijación al inconsciente lo que da garantías de que esa representación no emergerá obligando al sujeto a una búsqueda compulsiva de satisfacción (Bleichmar, 2020, p. 124).

El sujeto psíquico no es solo efecto de la instalación de la represión originaria, sino que también existe un particular modo en el que se inscriben aquellos representantes de la pulsión que ingresan desde el exterior. A este proceso, la autora lo denomina Metabola, el cual consiste en la tarea de descomposición y recomposición de las excitaciones.

Podemos diferenciar entonces que la represión originaria lo que viene a sepultar es el placer auto erótico, es decir, los representantes pulsionales directos que luego van a retornar a partir de las fallas en la represión secundaria desde los retoños que previamente fue reprimido. En función de esto, la autora menciona: "la represión tiene una función reequilibrante, permite depositar aquello que perturba en el fondo del alma, deja libre al psiquismo para que pueda pensar y le evita el sufrimiento de una renuncia constante" (Bleichmar, 2020, p. 125).

Bleichmar (2015) sostiene este proceso que va a dar lugar al clivaje entre las instancias psíquicas se desarrolla mediante una transformación y metabolización entre lo que le ofrece la estructura edípica y lo que ingresa al aparato; es decir, entre lo que ingresa y la producción psíquica. Esto implica un trabajo de cualificación y descualificación que hace que cada producción psíquica sea singular. La relevancia de la noción de Metabola está en la diferencia entre lo que se percibe del exterior y lo que se procesa en el interior del sujeto, la cual, surge como resultado de un proceso de neo creación particular de cada quien.

Además, en “las condiciones de la identificación” la autora sostiene que la estructuración de la cría humana no es posible por sí misma, sino que sus pulsiones, sus

deseos inconscientes, sus fantasmas no son de origen endógeno, sino que son origen de aquello que se precipita sobre ella y la obliga a un trabajo de dominio y metabolización, lo que nos lleva a sostener un origen del psiquismo desde el exterior (Bleichmar, 1995). Por tanto, en las palabras de la autora se afirma que “lo que se introduce en la cría, encontrará un punto de articulación en lo intrapsíquico en la medida en que mayores niveles de complejización determinen modos de ensamblaje de los residuos de los objetos originarios, descompuestos y recompuestos en un producto nuevo determinado por su propia singularidad” (Bleichmar, 1995, p. 4).

El incipiente cachorro, al ser reservorio de las excitaciones sexualizantes que provienen del adultx, está comprometido en un trabajo psíquico de descomposición y recomposición que dará lugar a lo inaugural. Esto pone en relieve la posibilidad del ser humano de no quedar alienado en el proceso de constitución subjetiva, de hacer algo diverso con eso que ingresa al psiquismo desde afuera debido a que cada psiquismo se cualificará de una manera particular los productos de la cultura.

La articulación y revisión de estos conceptos de "Represión" y "Metabola" trabajados por la autora nos permite comprender un origen exógeno del aparato psíquico. Estos conceptos dan cuenta que los movimientos de la constitución del sujeto son procesos de transformación y no una génesis misma. Esto quiere decir, que la estructura de estos movimientos son operaciones que vienen a transformar lo anterior, resignificándolo.

Ahora bien, ¿Cuál es la articulación teórica que nos permite indagar el Narcisismo Parental como condición para la eficacia de estos mecanismos que dan lugar a lo originario? Bajo este posicionamiento del origen exógeno del psiquismo humano es que nos permitirá reflexionar e investigar la especificidad y los avatares del lugar del adultx en la constitución del psiquismo.

3.1.2. Narcisismo en los primeros tiempos: El Narcisismo materno como posibilitador de ligazón de primeras inscripciones.

Siguiendo la línea de estos desarrollos propuestos, es que podemos afirmar que la implantación de la pulsión es lo que obliga a la cría humana a desplegar un trabajo de dominio y ligazón permitiéndole un desarrollo psíquico posterior, al mismo tiempo, posibilita un crecimiento intelectual. En contrapunto, si la pulsión no es reprimida, el sujeto queda atrapado en un estado de goce que lo perturba. Esto se debe a la incapacidad

de desplazar los objetos originarios, lo que deja al sujeto atrapado en un ciclo compulsivo que lo empobrece. La autora en relación a lo anteriormente mencionado en *Clínica psicoanalítica y neogénesis* (2020) refiere:

Si no se reprimen los representantes pulsionales originarios, sino se funda el inconsciente como diferenciado, si no hay enunciados lógicos del lado del preconscious, el niño queda librado a una no estructuración que no posibilita la instauración de la lógica y que no permite el reordenamiento del desorden pulsional ejercido (p. 146).

En este contexto, la función adulta en los procesos de constitución subjetiva no solo está implicada en las inscripciones de placer y primeros representantes pulsionales, sino que también es necesario cierta disposición libidinal amorosa que posibilite movimientos ligadores. Es el adultx que también ofrece una peculiar lectura del mundo que calma al niño, la cual, también está atravesada por la su propia historia libidinal.

Por tal motivo resulta crucial para que tenga lugar la operatividad de la represión originaria, la interdicción de un adultx atravesado por su propio Narcisismo, esto quiere decir, que las acciones calmantes que decodifican estas tensiones en el niño son producto de la identificación narcisista del adultx con el niño. En este sentido, Bleichmar (2015) afirma que “Narcisismo e identificación narcisista en los orígenes de la vida, constitución de representación del yo, ligazón a la madre, son pre requisitos necesarios para la constitución del sujeto” (p. 79).

En función de lo anteriormente mencionado, es que podemos vincularlo con la “función narcisizante” que propone la autora. Según Bleichmar en *La fundación de lo inconsciente* [1993] (2002) la función del otro significativo no solo se reduce a potencia sexualizante mediante los cuidados auto conservativos, sino que, “del lado de la madre hay un segundo conmutador que implica la estructuración yoico narcisista” (p. 57). La posibilidad de contar con un yo estructurado es lo que permitirá luego al sujeto ligar el decurso excitatorio de la energía sexualizante.⁶ En *Clínica psicoanalítica y neogénesis* (2020) la autora afirma:

⁶ Cabe destacar en este punto de desarrollo, que la autora pone del lugar de la madre a dicha función, refiriéndose a que lo desarrolla de esta manera por “mayoría estadística” al ejercicio de la mujer en las tareas cuidado de la cría humana. Ahora bien, la envoltura narcisizante no es más que una función adulta en la estructuración del psiquismo que no depende exclusivamente del lado materno.

la única forma de resolución de las excitaciones es a través de la ligazón y el ensamblaje, y esto también depende de las condiciones que se generan desde el otro humano. En los procesos de excitación generado, se abren múltiples vías de articulaciones a partir de acciones determinadas por la capacidad amorosa que toma a la cría como totalidad, que la ve como ser humano: la madre mira a su bebe y lo mira como un todo, la boca que recibe al pecho esta engarzada como una totalidad. Es la visión de esta totalidad humanizada que impulsa a la madre a realizar acciones cuyo efecto abre vías de ligazón: habla, sostiene, acaricia, produce en definitiva inversiones colaterales (p. 128).

A modo de facilitar la lectura de los planteos de la autora, se pretende retomar a los fines interpretativos de los casos clínicos que hacen a esta investigación y por la pertinencia en el modo que aborda la función narcisizante, es que se puntualizaran dos aspectos de la misma. En primer lugar, se puntualizará lo que previamente se mencionó como “identificación de la madre con la cría” como una identificación de la orden “ontológica”. Esta implica el reconocimiento de la cría humana como parte de la misma especie, es decir, reconocer a la cría como parte del género humano.

La autora describe que desde los tiempos inaugurales del sujeto es la madre quien se apropia ontológicamente de la cría humana y puede determinar quién es el otro: “es un ser humano” esta apropiación opera de modo constitutivo para el sujeto. El deseo materno, permite un movimiento ligador que hará circular vías contingentes de satisfacción de la pulsión (Bleichmar, 2002).

Hablar de Narcisismo materno e identificación con la cría humana, nos sugiere a un adultx que habita la experiencia de parentalidad desde la construcción de un deseo de vida, de un proyecto de humanidad. En este sentido, el Narcisismo de la madre está del lado de un deseo de trascendencia a través de la cría humana reconociendo su propia castración ontológica. Bleichmar en su artículo “Las condiciones de la identificación” (1995) refiere:

La madre intenta la preservación de la vida. Sus cuidados se dirigen al alivio de las tensiones de necesidad a la cual su cría se ve sometido. Imaginariza, ordena, se propone como modelo de lo humano, acá estamos del lado de lo que, suficientemente divulgado, se ha llamado “espejamiento”, función que precipita en una matriz el retículo de ligazones que constituiría el yo del niño; función que otorga al mismo tiempo una identidad, produce una imaginaria unificación (...)

de ese movimiento de identificación del niño por parte de la madre, la relación de objeto en sentido amoroso, no puede ser pensada sino del lado de la madre: relación narcisista de objeto, relación de objeto amorosa y hostil, incluso relación con el objeto, en el sentido fuerte del término, ya que el niño es objetalizado por el semejante y, al mismo tiempo, deviene en su objeto (p. 5).

En segundo lugar, es menester reconocer entre los desarrollos de la autora la importancia del reconocimiento del hijx como significante fálico, lo que significa que hay una madre atravesada por la castración, ocupando así el hijo un lugar de un todo, lo que Freud llamo “his majesty the baby”. Freud (1914/2020) en “Introducción al Narcisismo” consideraba el amor de los padres como una elección de objeto narcisista, donde existe una compulsión a atribuir al niño todas las perfecciones mientras se ocultan y olvidan todos los defectos. En este sentido, Freud (1914/2020) ubica a este primer tiempo como un tiempo de construcción de un Narcisismo primario que consecuentemente da lugar al yo ideal.

Esta apropiación del hijx como significante fálico, es constitutiva de la unificación del sujeto en una imagen totalizadora. En este sentido en *Los orígenes del sujeto psíquico*, Silvia Bleichmar (2015) afirma que “el estadio del espejo es un punto de juntura entre lo cultural y la naturaleza, ya que el mismo, propicia un nudo de servidumbre imaginario que liga al niño a la madre en los orígenes, y que se conserva como estructura intersubjetiva en el Narcisismo. Es por ello que la capacidad de un adultx de penetrar a la cría humana con su propio Narcisismo, implica la instalación de un vínculo amoroso con la misma” (p. 33).

La importancia de la Narcisización de la cría humana y su posibilidad de ser tomada como objeto central para el adultx a cargo de sus cuidados, radica en que los tiempos iniciales de la vida es que el viviente no tiene la posibilidad de diferenciar entre los estímulos atacantes que provienen del afuera y aquellos que provienen del adentro. Las tensiones auto conservativas se fijan en una especie siempre al borde del estallido. La necesidad biológica produce una tensión en el infante, esta tensión ingresará al aparato psíquico en vías de constitución produciendo una corriente de excitación que se ligará a la huella mnémica, el movimiento deseante, será ya un modo de ligazón.

En relación a lo anterior, Bleichmar (2002) sostiene que “la incapacidad de la madre de ejercer esta función y la sola reducción del ejercicio de la pulsación sexualizante sobre el niño sin otorgar los elementos ligadores, no estructura un entramado de base

sobre la cual, posteriormente, la represión originaria vendrá a construir las diferencias tópicas” (p. 54).

Es por ello, que la autora propone como requisito fundamental para la instalación de la represión originaria contar con un “Narcisismo materno capaz de hacer circular, sobre la base de la instalación de la castración, al hijo en tanto parte de sí misma (parte dependida de sí misma). En ese movimiento en que la madre se identifica e identifica al niño se generan las condiciones de estabilidad que posibilitan el funcionamiento de un psiquismo abierto a nuevas recomposiciones.” (Bleichmar, 2002, p. 293)

Es pertinente aquí aseverar que tanto el reconocimiento por identificación ontológica como el lugar brindado a la cría humana como un significante de completud, es lo que va a permitir sostener al hijo. Este sostén amoroso por el hijo es caracterizado por Bleichmar de la siguiente manera:

Las madres se permiten entenderse con el hijo, es decir, tener la convicción de que quien más que ella podría saber algo acerca de su bebe, esta es una convicción delirante, que permite una relación narcisista originaria. Trasvasamiento de las almas, movimiento espontaneo de constitución en los niños cuya evolución se desarrolla adecuadamente (Bleichmar, 2002, p. 150).

Las acciones calmantes del lado de la madre es lo que permite nuevas formas de ligazón de lo pulsional que permitirán luego el advenimiento del yo. En palabras de la autora, “la representación totalizante que tiene él bebe dentro del narcisismo materno es lo que permitirá que la pulsión intrusiva, encuentre formas de ligazón colaterales” (Bleichmar, 2015, p. 40)

La función ligadora del Narcisismo es la que va a generar las condiciones del incipiente yo para su posterior instalación definitiva. Bleichmar lo plantea de la siguiente manera:

El narcisismo de la madre, es condición del narcisismo del niño, pero no de la pulsión del niño. La condición de la pulsión del niño está en el inconsciente materno, en su propia sexualidad parcial, desde la cual ella ejerce sobre el cuerpo del niño ciertas operaciones que implantan una sexualidad que surge como traumáticamente innegable y destinada a una religación o relaboración. La cuestión de corte está pensada, del lado del clivaje del aparato psíquico y la

función de la represión originaria, con el sepultamiento del autoerotismo (Bleichmar, 2020, p. 144).

La posterior instalación de un yo unificado, es lo que faculta a que un sujeto no solo posea representación de sí, sino que la autora menciona como una de las funciones de esta instancia psíquica como la que va a “armar una protección anti estímulo, para que los interiores de las magnitudes accedan solo en escala reducida, hacia adentro las excitaciones de los estratos más profundos se propagan hasta el sistema de manera directa y no de manera reducida” (Bleichmar, 2002, p. 150).

Ahora bien, ¿Qué es lo que posibilita la renuncia pulsional en el niño que va a dar lugar al sepultamiento del autoerotismo y la posterior conformación del yo? El amor del semejante es lo que va a motorizar este movimiento de contrainvestimento. Aquí es donde el Narcisismo toma relevancia en su potencia estructurante en función de su particular incidencia en la instalación del mecanismo de represión.

La represión originaria extraerá su fuerza de estos movimientos de contrainvestimento, este es un esfuerzo del yo incipiente que permite evitar su perturbación constante. Cuando el yo se forma como instancia psíquica separada, tiende a evitar las irrupciones masivas de cantidades hipertróficas de excitación.

En los primeros tiempos de constitución del psiquismo y de instauración del Narcisismo infantil es donde aparece aquella madre cuyo lugar es el de amo absoluto, es una madre fálica en términos lacanianos cuyo niño se somete a la ley por amor. Esto quiere decir, en términos de Bleichmar que “la hipótesis identificadora indica que es el otro, de la cultura donde el niño extrae la fuerza de aquello que será considerado inaceptable para el yo.” (Bleichmar, 2002, p. 151). A su vez, en *La fundación de lo inconsciente* (2002) refiere:

La fuerza del contra investimento proviene del otro, y el equilibra miento intra psíquico capaz de impedir el ingreso de cantidades hipertróficas que puedan dejar al aparato librado a su desestructuración, confluyen en la constitución de la represión originaria...Es por ello, que su exitosa instalación necesita de la capacidad ligadora del otro, capaz de generar investimentos colaterales que se generen (p. 268).

En relación a este mecanismo psíquico Bleichmar En *los orígenes del sujeto psíquico* afirma (2015):

En el momento del nacimiento del hijo, la madre, como sujeto dividido, tiene tanto la capacidad de un amor narcisista (que facilita la unificación libidinal del niño en la formación del yo) como un conjunto de deseos reprimidos que residen en su inconsciente. De esta manera, la madre introduce la sexualidad de manera abrupta mediante la limpieza del ano, y al decir posteriormente, cuando el niño usa el autoerotismo para recrear los cuidados excitantes que lo formaron, la frase 'los niños no se tocan la cola', genera a través de la palabra una carga pulsional que opera como motor de la represión en el psiquismo infantil. La palabra se convierte en algo degradado, y las condiciones para la doble inscripción están preparadas para el retorno de lo reprimido (p. 140).

En este punto, se afirma que lo que posibilita la renuncia pulsional por parte del niño es el amor al semejante, semejante en el cual, previamente se ha visto identificado en su disposición amorosa. En este sentido, así como se come por amor a los progenitores, se rehúsa a las disposiciones auto eróticas por perder el amor a los mismos. Asimismo, Bleichmar (2020) afirma que son los niños van estructurando los objetos de amor en la medida en la que se renuncia al autoerotismo por el reconocimiento del amor materno, en este sentido, la comida brindada por la madre se convierte en un regalo de reconocimiento.

Aquí, se puede afirmar que el niño sometido por el deseo omnipotente de la madre comienza su proceso de abandono y represión de los deseos. Será entonces mediante la ley arbitraria materna que no solo se propicia al placer pulsional, sino que también, se le propone un orden cultural al niño.

A su vez, la emergencia de un yo unificado es lo que le va a posibilitar al sujeto la inclusión simbólica de las diversas oleadas pulsionales, abriendo así nuevas modalidades de satisfacciones pulsional no quedando librado a sus propios embates. La conformación de un yo (como instancia psíquica) permite un enfrentamiento ante la descarga.

Respecto a lo anteriormente mencionado, los ejemplos que esta investigación trabajará para el análisis de caso, tienen que ver con ciertas fallas en la represión originaria (aunque no sean totales), es decir, se busca indagar lo referido a fallas que constituyen a

este segundo tiempo de la constitución subjetiva. Como plantea la autora, es “la represión originaria que tiene como objeto dejar al yo libre para nuevas conquistas, permitiendo que se vayan instalando modos de identificación y nuevos modos de circulación e intercambio de objeto” (Bleichmar, 2020, p. 130).

3.1.3. Narcisismo trasvasante y sus vicisitudes.

Hasta aquí los aportes de la autora permiten comprender que la envoltura narcisizante del adultx por sobre la cría humana, en este sentido, implica un modo particular de ser recibido en el mundo simbólico y de investirlo libidinalmente de acuerdo a su propia historia. Con lo cual, no solo el adultx está implicado en el reconocimiento ontológico del a cría, sino que también debe ser capaz de ser reconocido en las tensiones sufrientes.

En este apartado se trabajará la cualidad de trasvasamiento en el proceso de Narcisización, esto quiere decir, la posibilidad de cierto transitivismo en dicha función. Se sostiene que este proceso de constitución psíquica que constituye a las primeras envolturas narcisizantes sobre el incipiente cachorro humanx, pero necesariamente la construcción de un Narcisismo trasvasante del lado del adultx.

En este sentido, la condición para la instalación de un Narcisismo trasvasante implica reconocer al otro en su singularidad, poder verlo como diferente al sí mismo, es decir, un reconocimiento de la alteridad. En *Vergüenza, Culpa, Pudor* (2016) la autora refiere:

No hay proceso de subjetivación sino hay reconocimiento de la alteridad desde el otro en primer lugar, desde el adulto que tiene a su cuidado el niño. Precisamente, este reconocimiento de la alteridad como base de toda subjetivación lo vamos a desdoblar en dos ángulos: por un lado, que es imposible una subjetivación estricta del lado de la constitución psíquica que no implique reconocimiento del otro, pero al mismo tiempo que es imposible que se subjetiva alguien, que salga de la animalidad, digamos, si no hay reconocimiento de la alteridad. (...) yo misma he denominado apropiación ontológica por parte del adulto, que es el modo con el cual el adulto parasita simbólicamente a la cría (p. 25).

Indagar en la práctica clínica el cómo se cualifican las experiencias de parentalidad, implica reconocer el interjuego entre identificación y reconocimiento

necesario para el despliegue de las acciones calmantes por sobre las tensiones. Por ello, es que se considera a la mirada del otrx como aquella que expresa mensajes libidinales que producen ligadura de la pulsión. Es aquí donde podemos reflexionar sobre la relevancia de los siguientes interrogantes ¿Qué lugar de ese niñx en la fantasmática parental? ¿Qué lugar ocupa ese niñx en la economía libidinal de los padres?

Desde esta línea interpretativa, Bleichmar *en la constitución del sujeto ético* (2012) sostiene que “el Narcisismo trasvasante es la capacidad de investir al otrx, pero sabiendo que es otrx” (p. 91). La autora rescata mediante esta conceptualización “el cómo” ese adultx ha representado previamente aquella experiencia de Parentalidad, es decir, si la experiencia no ha sido como ella la había imaginado o representado previamente.

En función de lo planteado anteriormente, es que se afirma la complejidad de este proceso de libinización radica en el reconocimiento por parte del adultx de la alteridad respecto a la cría humana. La decodificación y la simbolización de las tensiones producidas por lo pulsional va a realizarse de acuerdo a su propia transitividad, en otras palabras, la forma en que se proyecta el afecto del adultx tiene que ver con el sí mismo y su propia historia libidinal.

Respecto a esto, Bleichmar (2016) sostiene que en los comienzos de la vida no se puede pensar a la alteridad del lado del niñx, sino que, la construcción de la alteridad parte del lado del adultx hacia el niñx. De no reconocerse cierto grado de alteridad por parte del otrx significativo no generara las condiciones para poder criarlo, es decir, no podrá reconocer ni pensar sobre sus necesidades. Siguiendo esta línea, En *vergüenza, culpa, y pudor* la autora afirma (2016):

En la medida en que el adulto sabe que el niño no es lo mismo que él, no piensa que tiene hambre cuando él tiene hambre o que tiene frío cuando él tiene frío, sino que trata de explorar que es lo que el otro siente y necesita. En esa exploración de lo que el otro necesita ya hay un reconocimiento de la alteridad, de la madre o desde el adulto... (...) decodificación de las necesidades del otro, es un reconocimiento de la alteridad (p. 21).

La noción de Narcisismo en su particular relación en la estructuración del psiquismo de la cría humana supone algo de organización de la vida psíquica por parte del adultx. La posibilidad del adultx de ver a su hijx como un todo, como un símbolo completo, es resultado del reconocimiento de su propia castración. Sin embargo, es

condición para que esta falta sea vista como opuesta a la completitud la existencia de un otrx que distinga entre totalidad y parcialidad, solo aquí es que el hijx puede convertirse en un objeto central.

Es por ello, que la posibilidad de generar un equilibrio en la función narcisizante está dada por medida en que la madre está atravesada por la represión y por el Narcisismo trasvasante, es decir, el ejercicio de esta operatoria por sobre la cría humana supone a un sujeto clivado. En relación a esto Silvia Bleichmar (2012) menciona:

El narcisismo trasvasante, alude precisamente a la capacidad de ubicar una imagen totalizante en el niño, trasvasada de su propio narcisismo. Para que se produzca el narcisismo trasvasante, es decir, que pase al otro, es necesario que el adulto se sienta castrado, que sienta que hay una parte de sí mismo que no se completa solo con él... La idea del narcisismo trasvasante alude a la necesidad de que esté presente el narcisismo para poder narcisizar al niño...es precisamente el narcisismo trasvasante lo que permite equilibrar los cuidados precoces y simbolizar al otro como humano (p. 91).

Sera entonces un adultx sostenido por su propia castración simbólica lo que le permite reconocer cierto grado de alteridad en el otrx. A su vez, la constitución de un Narcisismo secundario en su sexualidad es lo que le permite decodificar la sexualidad desde la base de la ternura. En este sentido, en “las condiciones de la identificación”, la autora menciona:

Las ligazones amorosas que constituyen un entretejido de base sobre el cual vienen asentarse la identificación dando origen al conjunto de enunciados que articula al sujeto yoico, no surgen en el momento de pasaje del autoerotismo al narcisismo, sino que se instalan previamente a partir del narcisismo trasvasante de la madre que permite la circulación de la libido por vías colaterales y junto a ello el enfrentamiento de las realizaciones pulsionales imperiosas y directas (Bleichmar, 1995, p. 2).

Con lo cual, se sostiene que es la interdicción de lo sexualizante acompañada de ciertos gestos que permite calmar lo intrusivo de esta, dando lugar al surgimiento de una sexualidad de sexualizada que habilite a la envoltura de la sexualidad misma. Esta

decodificación de la sexualidad le permite al niño diversificar las respuestas ante lo sexualizante.

La no construcción del otro como semejante o el no lugar sintónico en el propio Narcisismo no permite que el niño pueda establecer simbolizaciones estructurantes, es decir, produce un déficit en la simbolización de los representantes pulsionales. Mientras más aferencia simbólica de parte del adulto se ofrezca a la cría humana mayor será la capacidad de frenar o sublimar lo pulsional en el niño. En articulación a esto, Bleichmar (2016) en *Vergüenza, Culpa y Pudor* afirma:

La categoría de semejante es imposible que se constituya si no se constituye la categoría de la identidad, y esta categoría de la identidad implica dos elementos; implica: identidad de uno mismo con uno mismo, en tanto constitución narcisista, identidad con el otro, en tanto perteneciente a la especie que ya no es la especie biológicamente sino la especie constituida desde el punto de vista de la cultura, y es en última instancia la identidad transitiva que el otro propone cuando identifica al niño con el ser humano, vale decir identificación desde afuera (p. 250).

A los fines de complejizar la lectura sobre los posibles déficits en la Narcisización de la cría humana, Bleichmar (2015) en *Los orígenes del sujeto psíquico* establece una crítica al modelo estructuralista por su rigidez histórica, que no permite considerar diversas posibilidades en cuanto al papel de la madre en la formación del psiquismo. Este enfoque establecía un "modelo de madre" para el psicótico, caracterizándola como una figura no afectada por la castración, lo que dificultaba la comprensión del rol del hijo como un símbolo fálico y dejaba preguntas sin respuesta sobre el papel de la madre y sus diversas influencias en la constitución del psiquismo. En este sentido, la autora plantea otras posibilidades:

a) La madre puede no estar afectada por la castración, lo que impide que el hijo se convierta en un símbolo de completitud totalizada. Esto se debe a que ella misma no estableció una estructura que permita la integración libidinal en una instancia definida por el narcisismo y, como resultado, por el amor de objeto.

b) La madre puede haber organizado la represión y la instauración del superyó, deseando al hijo como objeto de completitud en relación con su propia

angustia de castración. Sin embargo, las circunstancias históricas pueden haber provocado una desintegración parcial de estas estructuras en el momento del nacimiento del hijo o posteriormente.

c) La madre puede ser efectivamente una estructura narcisista... El narcisismo no se sostiene sino por su inclusión dentro del aparato, interactuando en relaciones de sistemas entre el ello (o el inconsciente) y el superyó. La paradoja radica en que un narcisismo no atravesado por el superyó, que no se constituye como un narcisismo secundario, produce un yo frágil, aunque su apariencia sea omnipotente. En este caso, se reconoce que el narcisismo psicótico tiende a formar un yo duro y frágil a la vez, más similar a una fortaleza de yeso que a una verdadera fortaleza... En este caso, el narcisismo de la madre puede obstaculizar que el hijo asuma una posición narcisista ante la falla de la función simbólica de la estructura (Bleichmar, 2015, p. 142).

Lo expuesto anteriormente permite establecer reflexiones sobre los posibles déficits en los procesos de Narcisización. Si bien estos déficits tienen como efecto la dificultad en la instalación de la represión originaria, también pueden resultar en fallas parciales en las misma. En relación a esto, es que se considera como efecto de estos déficits las manifestaciones de la categoría trastorno en donde el sujeto queda obligado bajo ciertas compulsiones en donde busca representar algo que no puede ser significado.

Es menester reconocer que muchas de las problemáticas con las que se trabajan en la clínica tienen que ver con interferencias en la constitución de la función simbiótica entre la madre y/u otro significativo. En este sentido, como menciona Bleichmar (2016) existen un montón de seres humanos con dificultades en su constitución, de manera que “la idea de que siempre lo que está presente es una simbiosis o una patología narcisista y lo que falta es el corte es el producto de una teorización de Lacan que pone como primer tiempo de la vida psíquica el narcisismo y no el autoerotismo” (p. 245). Esto quiere decir, que aquí no trabajamos con problemáticas del orden de la función de corte, sino que con desordenes en los movimientos de la constitución subjetiva.

Como se ha mencionado anteriormente, Bleichmar (2016) refiere una relación directa entre la construcción del Narcisismo, las renunciaciones pulsionales y la transmutación narcisística. Con lo cual, si no se produce un reconocimiento por parte del adulto del yo, amor por al yo y por el yo no habría ninguna razón para que se produzcan los primeros signos de pudor por el sujeto.

Ahora bien, ¿Qué sucede ante la dificultad de instalación de lazos amorosos con la cría humana? ¿Qué es lo que no permite en el adultx identificarse con su cría? En este sentido, Bleichmar (2016) es quien establece un nexo entre la dificultad de establecer lazos amorosos con el otrx con el concepto de *sentimiento de soledad* planteado por Melanie Klein, el cual, tiene que ver con la ausencia de amor por el objeto. La autora menciona que “el estar solo no implica la necesidad del sentimiento de soledad, sino que tiene que ver con un sentimiento interior ante la imposibilidad de establecer nexos amorosos con el otro” (p. 126).

A su vez, estos desarrollos de Bleichmar (2016) entran en consonancia y dialogo con el concepto de *yo placer purificado* de Freud, donde el odio es secundario a la indiferencia. En base a las ideas de Klein, habitualmente se piensa que el odio como anterior a toda emoción porque es proyección y defusión del instinto de muerte. Entonces, representa un problema pensar que en la falta de amor del otro hay odio, cuando en la falta del amor al otro hay indiferencia.

Una de las aristas para pensar la no identificación con el sufrimiento de un niño tiene que ver con la indiferencia como un mecanismo de desmentida de la realidad. Un ejemplo de ello que menciona Bleichmar (2016) es el de las *depressiones narcisistas* donde los intercambios amorosos quedan reducidos y el sujeto queda librado a su propia soledad. En este sentido, lo que le da sentido al mundo es la posibilidad de investirlo, en caso contrario, el mundo pierde todas sus posibilidades, está acabado.

Hasta aquí se ha realizado una exhaustiva revisión del Narcisismo, no solo en su cualidad estructurante del psiquismo humanx, sino que también en su específica incidencia en la relación entre el otrx significativo y la cría humana. La importancia de esta revisión, radica en lo que Bleichmar (2016) sobre la actualidad de las patologías más graves no corresponden a una falla en la castración sino una falla en los procesos de Narcisización. En este sentido, estas fallas atañen a dificultades en la integración del yo e integración de las instancias psíquicas. Así, en términos de la autora “lo que estará en juego en estos fracasos, no es el rehusamiento, o la ausencia de la castración, o la función de corte como se podría pensar desde ciertas corrientes más estructuralistas, sino que estamos operando sobre dificultades en la constitución psíquica de las infancias” (Bleichmar, 2016, p. 140).

3.2. Estudios de caso: Análisis y revisión del relato sobre experiencias de parentalidad donde la cualidad trasvasante del Narcisismo se ven comprometidas.

Partir de la afirmación de que las experiencias de parentalidades dan cuenta de las condiciones de producción de subjetividad actual, invita a realizar un exhaustivo análisis de las mismas. En este sentido, concebir la producción de subjetividad como un conjunto de enunciados que conforman el yo se articula con lo que un sujeto enuncia respecto de su atravesamiento por experiencia de parentalidad.

Como se ha mencionado anteriormente, este estudio vincula estos enunciados con el trasvasamiento narcisista, por lo cual, se propone reconocer en los enunciados que hacen a la experiencia de parentalidad las tensiones sobre tal función. Entendiendo que las fallas tienen como efecto una dificultad en la figurabilidad psíquica no permitiendo el acceso de la pulsión al orden de lo representacional, no encontrando vías de ligazón.

Caracterizar las demandas de tratamiento de padres implica registrar que las problemáticas que presentan los niños como motivo de consulta son efecto de fallas en la constitución del psiquismo, es decir, aquellas manifestaciones que son motivo de consulta corresponden a la categoría trastorno. Estos padecimientos son efecto de algo que todavía no se ha capturado por la simbolización en el aparato psíquico.

El concepto de Metabola permite comprender que cada caso es un modo de construir algo frente a lo insoportable y no figurable para el psiquismo, es decir, permite reconocer la particularidad de sobre cómo ha podido elaborar lo que viene de afuera. En este sentido, podemos afirmar que lo que un niño manifiesta y lo que los padres relatan como motivo de consulta implica una construcción subjetiva del niño con lo que viene de afuera.

En función de los debates actuales que se interrogan de que si nos encontramos frente a nuevas patologías o si la génesis de mismas se ha visto modificada. Se cree necesario en esta investigación visitar no solo la metapsicología, sino que también, los escenarios en donde se inserta nuestra práctica clínica.

Los aportes del autor Yago Franco (2023) permiten considerar a la clínica psicoanalítica en incesante cambio, ya que, la misma está profundamente ligada a las variaciones en la sociedad y la cultura y como consecuencia de esto produce modificaciones en el abordaje del sufrimiento psíquico. Este tipo de análisis, según el autor, “nos permite estar a la altura de lo que se nos hace presente en la clínica, ya que,

los paradigmas que se sostienen desde el psicoanálisis tradicional son insuficientes” (Franco, 2023, p. 54).

3.2.1. Caso Rodolfo: El Narcisismo Parental en sus obstáculos.

El siguiente análisis de **entrevistas con padres**⁷ refiere a una consulta por un niño de dos años y medio al que llamaré Rodolfo.

En relación al *motivo de consulta* sus progenitores refieren las siguientes *manifestaciones clínicas*: conductas impulsivas y agresivas, tira del pelo y muerde a sus compañeros del jardín lo que dificulta su interacción con sus compañeros. Sus padres cuentan que cuando está haciendo daño mediante sus acciones y ellos sancionan esta conducta, al niño parece no importarle ni empatizar con el sufrimiento del otro. En un principio la mamá comenta que ella notaba que la mordida era “exploratoria” pero que luego esto comenzó a manifestarse con mayor frecuencia y que a veces aparece cuando el niño “está cansado”.

Las conductas impulsivas que hacen a la demanda de tratamiento como tirar del pelo, morder a sus compañeros, sin ningún esbozo de preocupación por el daño producido al otro sugiere a la correspondencia a la categoría **Trastorno**. Esta categoría permite inferir el *momento en la constitución del psiquismo* se encuentra el niño, ya que, el estatuto de estos fenómenos no corresponde a un representante psíquico de la pulsión, sino que, constituye una manifestación de la pulsión directa. Con lo cual, se infiere una falla parcial en la constitución de la represión originaria.

En referencia a la categoría **Narcisismo**, se puede inferir, que estas fallas constituyen a obstáculos en la función del segundo conmutador, es decir, hay una dificultad en el *Narcisismo trasvasante*. En este sentido, se ha instalado en el psiquismo del niño mediante la acción sexualizante la pulsión, pero existen interferencias al momento de la oferta simbólica que permita acciones calmantes del otro significativo hacia el niño, de este modo, el niño queda librado a sus propios embates.

Son pertinentes las ideas de Bleichmar (2002) para pensar que la única vía posible de resolución de las excitaciones es a través de la ligazón y el ensamblaje, lo cual, depende de las condiciones de ligazón que se generan desde el otro humano. En este sentido, las

⁷ A los fines de facilitar la comprensión de los análisis de las entrevistas que hacen a este estudio, se procederá a tomar como criterio de redacción y de presentación la utilización del estilo negrita para referirse a las categorías de análisis y al estilo cursiva para referirse a las subcategorías.

vías de articulación de las excitaciones son posibles gracias a la capacidad amorosa del otro significativo que toma a la cría humana como una totalidad.

En relación al *Narcisismo Trasvasante* se puede rastrear en sus dificultades en el *discurso parental* del siguiente modo: “Somos primerizos y no tenemos mucha idea sobre qué hacer. Hace poco que vinimos a vivir a Villa Mercedes, somos de Buenos Aires.” “Yo transite todo el embarazo durante la pandemia, encerrada y con muchos miedos. Yo tenía mucho miedo de que Rodolfo naciera con alguna malformación o con Síndrome de Down porque en mi familia hay antecedentes. También el parto me daba terror, tenía miedo de no poder soportar los dolores”.

Esta descripción de los temores que hace la madre puede articularse con la presencia de ciertos *fantasmas parentales* que hacen *interferencias en el vínculo* con el hijo, tales como, sensación de soledad, angustia y miedos presentes desde el embarazo y que continúan determinándola en la crianza del niño. En este sentido, la mamá mencionó que “leyó un montón durante el embarazo” y que toda esa información “no le sirvió de nada” a la hora de trasladar la misma a los cuidados de Rodolfo, ya que, siente muchísimo temor de hacerle daño con sus cuidados al niño lo que le dificulta en cómo proceder.

Otra de las *interferencias en el vínculo* con el hijo puede inferirse en el relato al mencionar que en los primeros tiempos se encontró “problemas de lactancia”, estos, tenían que ver con una dificultad en el momento de acople del niño con el pecho. Ante esta dificultad, realizaron muchas consultas, las cuales, enfatizaron la necesidad de que este acople se produzca indiscutiblemente descartando la posibilidad de alimentar al niño mediante fórmula. Entonces, por recomendación del pediatra asistieron a una profesional “puericultora” que le fue dando directivas sobre cómo acercar él bebe al pecho. Durante este proceso de acoplamiento del niño con el pecho, es que, el niño comienza a morder. Al mencionar esta particularidad del niño, la sugerencia de la profesional fue que continúe con el proceso de lactancia a pesar de que él bebe la mordiera. En relación a esto la madre dice: “fue terrible” “había momentos que hasta sangraba y yo solo podía pensar en eso”. En este sentido, el término “Mordida exploratoria” fue utilizado en varias entrevistas con la mamá, el cual, es un término que ella menciona que lo había leído bastante en los artículos y/o libros que ella leyó durante su embarazo.

Franco (2023) sostiene que “el fracaso o los accidentes de este encuentro inaugural, o los accidentes o fracasos producidos en la cultura (que también tienen una función de amparo, como Freud lo expresó en *El malestar en la cultura*), arrojan al sujeto al desamparo, llevándolo, por lo tanto, a la imposibilidad de figurar representantes

representacionales y afectivos de la pulsión” (p. 25). En este sentido, la dificultad en la transcripción de los elementos pulsionales en Rodolfo es un efecto de un impedimento en el despliegue de un eficaz trasvase narcisístico que posibilite la instalación de vías colaterales de ligazón. Fernando Ulloa, citado por Franco (2023), afirma que “la ternura es el primer amparo del sujeto, su fracaso lo arroja al desamparo más profundo, y a su desubjetivación o a su no constitución como sujeto” (p. 23). Por tanto, la ternura propicia esa donación simbólica que facilita el advenimiento del sujeto.

Otro punto de análisis vinculado con la categoría **Narcisismo**, es la dificultad en ambos padres para ejercer una *Función pautadora* sobre el niño que aporte la fuerza de contrainvestimento necesaria para que Rodolfo pueda regular e inhibir la descarga pulsional directa. Esto se podría relacionar con un reconocimiento en base al análisis de las entrevistas de una dificultad del lado del padre en poder tomar un posicionamiento respecto al sufrimiento psíquico de su hijx. Esta investigación permite revisar la función paterna como aquella en donde el padre es portador de una ley simbólica, la cual, propiciaría un corte entre la fusión fantasmática entre el niño y la madre. Con lo cual, es lícito indagar: ¿Cómo se constituyen los nexos amorosos entre ese niño y ese padre?

Franco (2023) sostiene que “la figuración de las pulsiones en afectos es lo que permite la apertura de las vías colaterales de la pulsión, lo cual corresponde al primer límite que debe producir la psique del infans” (p. 35). Este límite, según el autor, es el que posibilita que la pulsión no se dirija hacia una descarga inmediata. Además, diferencia entre los primeros y segundos límites, siendo estos últimos los que corresponden a las características edípicas. En relación con la función de ambos, el autor afirma que “tanto los primeros límites como los segundos límites son los que transmiten un mundo simbólico, cumpliendo una función estructurante que contornean al psiquismo” (p. 36).

En este punto se considera pertinente vincular las categorías de análisis **Narcisismo y Parentalidad**, ya que, se considera que el modo en el que se construyen las *experiencias de parentalidad* se articula con las dificultades en el *Narcisismo Trasvasante*. Esta afirmación se puede vincular con las entrevistas de la siguiente manera: “Yo no tengo una visión tradicional de la maternidad. Tampoco quiero ser una mamá tiempo completo, a mí siempre me gusto trabajar, ser independiente. En el año 2021 cuando llegamos a esta ciudad estaba todo el día con el nene y me costó un montón porque me sentía muy sola y angustiada. No veía la hora a que llegara el papá para irme a caminar y despejarme un poco. Yo soy muy nerviosa. No tenía con quien hablar sobre lo que me

pasaba. Le consulte por consejos a mi mamá y ella me dijo que todas las mujeres pueden con esto.”

Los modos de **producción de subjetividad** en la *época actual* suponen un cambio en la concepción de las *funciones de crianza*. Cuando la mamá menciona que ella no tiene una “visión tradicional” de la maternidad refiere no solamente a cuestiones de fantasmáticas propias, sino que permite inferir una dificultad de articular los valores de la época actual con el ejercicio de la maternidad. Lo anterior supone una construcción de una *experiencia de parentalidad* como una trampa de la cual no es posible zafarse.

La *época actual* propone un modo de habitar la subjetividad desde el *principio de la mismidad*, es decir, el yo supone un modo de interpretación único de los fenómenos que hacen al mundo dificultando la construcción de *alteridad*. En este sentido, Bleichmar (2016) sostiene que la construcción de alteridad no viene dada de antemano, sino que, es una construcción que hace el adultx sobre el niñx. A su vez, la autora refiere que la noción de *alteridad* no está presente en el niñx. Los padres de Rodolfo mencionan que es un niñx muy activo y que eso muchas veces genera conflicto. En relación a esto la mamá menciona: “Él siempre quiere jugar a lo que él quiere. Tiene mucha energía, es un nene muy activo y yo soy más intelectual. Yo creo que él algún día va a entender que yo no puedo estar todo el día con él”.

La presencia de la fantasía del tiempo como aquel que vendrá a resolver aquellas tensiones entre la necesidad del adultx y del niñx en favor del adulto resulta obturante ante las posibles vías de constitución de una subjetividad del niñx. En este sentido, Byung-Chul Han (2020), sostiene que “el presente se posiciona como una temporalidad de lo igual; en cambio, el futuro es un acontecimiento que se abre con sorpresa. El futuro es el tiempo del otro. En este sentido, en el universo de lo igual, la oferta identificatoria viene del lado de un acoplamiento del deseo del otrx y no de una construcción de la singularidad” (p. 39).

De este modo, la referencia al *discurso parental* permite registrar un lugar del niñx como alguien que puede reconocer las necesidades del adulto y funcionar como soporte de las mismas. Esta dificultad de sostener al hijx como otrx produce una significación en relación a las acciones del niñx de acuerdo a cómo lo vive el adultx. Esto significa que la pérdida de la alteridad tiene como efecto una pérdida de la legitimidad en la demanda del niñx, es decir, como algo a lo que hay que atender.

Otro de los aspectos que permite vincularse con el *discurso de época sobre la parentalidad*, es la imposibilidad de una construcción de un saber hacer sobre el niñx. Lo

actual supone una consecución de consejos y normas psi que prescriben como un adultx debe de relacionarse con un niñx, estos discursos producen tienen un reverso moralizante y obturante de toda posibilidad de una construcción singular de un saber mediante el vínculo con el hijx. Durante las entrevistas se pudo inferir una demanda transferencial relacionada a un “decime que tengo que hacer”, si bien esto no fue referido explícitamente se tuvo especial cuidado en no ocupar un lugar que implique responder mediante un saber cerrado en sí mismo. En este sentido, la construcción de un saber estaba dada por el saber formal de las cosas y no por un saber hacer construido en relación a la experiencia. Esta inferencia surge no solamente del registro contra transferencial, sino que también, en función del relato sobre su recorrido por diferentes saberes que prescriben una forma de ejercer la parentalidad.

La *posición del analista* en las **entrevistas con padres** desde un sostén contenedor implica un requisito para albergar el desarrollo y construcción de *experiencias de parentalidad* que propicien la apertura de nuevas posibilidades frente al padecimiento y urgencias de los padres. El espacio analítico da lugar a la apertura de la fantasmática materna sin que la angustia sea vivida como aniquilante.

Es a través del método psicoanalítico que el afecto puede surgir como un motor que facilita la generación de un saber hacer sobre la maternidad, permitiendo escapar de una experiencia que la consume, llevando a ser percibida como una trampa de la cual es imposible liberarse. Además, las intervenciones siempre se anticipaban e involucraban en la construcción de ese conocimiento. Por ejemplo: “A partir de lo que me estás diciendo, podríamos considerar...” o “Dado cómo hemos estado conversando, podríamos pensar en cómo ayudar a Rodolfo...”

Resulta entonces crucial reconocer la importancia de las intervenciones clínicas destinadas a promover una reorganización de lo psíquico, no solo en el contexto del trabajo con el niñx, lo cual facilita la instalación de un clivaje psíquico, sino también en la creación de un espacio para la diferenciación en las instancias parentales. Además, estas intervenciones buscan ordenar la construcción fantasmática que los padres tienen sobre su hijx.

3.2.3. Caso Matias: Vicisitudes entre el amor parental y la pasión: Sobre una Experiencia de maternidad

El análisis aquí descripto emerge de la interpretación del discurso de **entrevistas con padres** de un niño de 5 años, al cual llamare Matías.

Dada la particularidad de este caso se decidió una estrategia terapéutica de trabajo individual con padres. En una primera entrevista, la mamá menciona que consulta por medio de una derivación de la escuela. Refiere que Matías es el hermano del medio de 3 hermanos. Tiene un hermano más grande de 13 años y una hermana un año menor que él. La mamá menciona que sus 3 hijos son producto de tres relaciones diferentes.

El *motivo de consulta* tiene que ver con su dificultad en la integración con los compañerxs del jardín, a su vez, su mamá menciona que no expresa sus llantos y se enoja bastante en la escuela teniendo conductas de aislamiento. En relación a esto la madre dice: “Tiene baja tolerancia a la frustración. El hace las cosas si todo el tiempo esta con alguien, se enoja y raya la hoja. Yo como mamá veo que no está bien. Nunca llora. Si yo lo reto él me dice que soy mala, me vas a matar me dice”. Además, la madre relata que pasa mucho tiempo solo en la escuela y que las maestras suelen insistir en convocarlo a que participe con el resto, pero a veces no tienen éxito.

Las *manifestaciones clínicas* que aportaron a la hipótesis diagnóstica que permitió reconocer a la categoría de **Trastorno** en el sufrimiento del niño fue mediante las observaciones en el consultorio. Durante las consultas, muestra un profundo rechazo hacia el analista, realizando escasas o nulas producciones simbólicas de juego. En general, las ofertas de juego por parte del analista fueron rechazadas, dándole la espalda y solo mirando los juguetes sin producir juego.

Una estrategia utilizada en este caso fue producir una escena lúdica sin convocarlo, tiempo después, el niño comenzó a interesarse. Este juego consistía en una guerra con los soldaditos. Posteriormente, él toma los juguetes, pero sin convocar al analista a jugar con él. Esta escena lúdica se repitió durante varias sesiones, la cual consistía en ordenar los soldaditos en una fila y con una pistola proceder a dispararles uno a uno, reiteradas veces, volviendo a comenzar una y otra vez.

Estas escenas responden a una *compulsión a la repetición* que representan un intento fallido de transcripción de la pulsión, es decir, algo que todavía el psiquismo no ha podido elaborar. El juego compulsivo y la poca producción simbólica son indicadores sobre la problemática presente en la clínica con el paciente, lo que responde a dificultades

y a una *falla en la constitución en la tópica* que se deben atender. En relación a esto, Franco (2023) considera que “en la repetición hay un intento de ligazón, pero fallido. Entonces, se nos plantea una clínica en donde el yo está dañado, no puede procesar, elaborar, simbolizar. Ni los estímulos ni la pulsión, no logra constituir una red de significación” (p. 76).

En lo que refiere a la categoría **Narcisismo**, se reconoce un *vínculo pasional entre padres* que interfiere en la disposición amorosa hacia el niño y por tanto al *Narcisismo trasvasante*. Durante las entrevistas, la mamá menciona que durante el embarazo fue una situación muy conflictiva con el papá porque este se encontraba poco presente. Ella caracteriza el vínculo entre ambos como muy turbulento donde las peleas era lo que tomaba protagonismo en la relación, las cuales, siempre eran en función de problemáticas de celos. El punto culmine de estas peleas fue en un momento en donde el papá paso un tiempo sin verlo al niño, lo que actualmente no sucede.

Al indagar los motivos por los cuales el padre dejó de ver al niño durante un tiempo, explicó: “Un día lo llevé a su casa y me atendió su hermana, él no estaba presente, así que se lo dejé con ella, pero le dije que no correspondía y que esa sería la última vez que lo haría. Después pensé, ¿para qué voy a llevarlo si él no va a estar? Y desde entonces dejé de llevárselo y fue entonces cuando dejaron de verse”

Otras de las cuestiones que se registró y que se vinculan con la categoría **Narcisismo** tiene que ver con una dificultad en la *función pautadora* sobre sus hijos, dificultad que luego deviene en desborde para la madre. En relación a esto menciona: “Yo soy muy liberal, no soy una mamá estricta, no sé poner límites. Yo le dije a la maestra que lo rete y le ponga un límite. La niñera es media exagerada, me dice todo el tiempo que se portan muy mal, pero en realidad lo que sucede es que se pelean no que se portan mal”.

Estas dificultades en la *función pautadora* se entrelazan con los *discursos de época sobre la parentalidad*, que hacen a los modos de **producción de la subjetividad**. En estos discursos, las expresiones maternas se interpretan como imposición de límites, consideradas como una acción represiva que limita las posibilidades del niño, en lugar de ser vistas como pautas que regulan los goces de los individuos y que, en realidad, facilitan y promueven el desarrollo de lo humano. En este sentido, son valiosos los aportes de Franco (2023) señala que los adultos que están a cargo de las crías humanas van dando forma a su psique. En relación con los límites, estos son considerados instituyentes y socializantes, y se modifican con el tiempo y entre distintas sociedades. Por esta razón, la

castración inscribe en la psique una renuncia a la idea de completud, una carencia que el sujeto llevará consigo a lo largo de toda su vida.

A medida que fue avanzando el tratamiento con el niño la mamá comenzó a registrar más esta dificultad en la *función pautadora* y a problematizarla: “a mí me cuesta muchísimo ponerles límites a los chicos. Te voy a decir a verdad, no me enorgullece decirlo, pero al más grande lo crie pegándole. Entendí que por ahí no iba la mano, cuando me saturaba yo le pegaba un chirlo. Yo no los pongo nunca en penitencia, me olvido. Cada vez que tengo que retarlos me hace mal, por ahí digo, bueno los voy a poner en penitencia, pero no lo hago después”. El discurso materno dialoga con lo que plantean Duchazky y Corea (2020) quienes sostienen que la violencia representa lo fallido en el plano de lo simbólico y que puede y puede funcionar como un lenguaje. Esto nos permite interpretarla como una reacción inmediata ante situaciones de emergencia.

Se deduce que lo que representa una dificultad en la *función pautadora* del adultx en este caso es la incapacidad de someterse a la ley por amor al otro, lo que permite articular con la subcategoría de *Narcisismo Trasvasante*. Esto quiere decir que hay posibilidad de renunciar a un goce sádico sino se ha constituido una simbiótica entre padres e hijos. Para Matias el sometimiento a la ley constituye una frustración que lo expone a una angustia de aniquilamiento. En relación a esto la mamá comenta que él le dice: “Yo soy malo, yo soy así. Vos no me querés a mí, yo no me voy a portar bien, porque soy malo, soy un nene muy malo”. Lo anterior se vincula con lo que plantea Bleichmar (2016) quien establece que el amor hacia los padres ayuda a atenuar, en cierta medida, el odio provocado por las normas impuestas. Por lo cual, no alcanza con el “por tu propio bien” sino está inscripto como un modo de circulación amorosa.

Se pueden inferir varios elementos que hacen a interferencias en la *captura amorosa* del adultx hacia el niño. En primer lugar, en los primeros meses en que adviene al mundo como cría humana fue expuesto a diversos traumatismos. Su mamá menciona que: “Apenas nació lo tuvimos que poner con la lámpara porque le faltó pigmentación en la piel. A los dos meses y medio Matias estuvo internado porque estaba muy amarillo. Después lo tuvimos que volver a internar por un virus que le agarró donde hacía caca con sangre. La proteína de la leche le hacía mal. Entonces tuvo que tomar fórmula hasta los 4 meses”.

Se rescata la importancia de esta vivencia, no solo por el contenido en sí misma, sino que el modo de desafectación en el relato. Lo que lleva a pensar como primeras hipótesis de un funcionamiento más esquizoide en el *psiquismo del adultx*. En

articulación a esto, Franco (2023) menciona que, “si el objeto materno esta excesivamente distante deja librado al niño en estado de desamparo, por tanto, de angustia automática” (p. 81). Esta dificultad en la captura amorosa del niño, dificulta la articulación del adulto con un conjunto de acciones que ligen los representantes pulsionales.

Bleichmar (2015) sostiene como una de las posibilidades del **Narcisismo** materno, el cual no ha sido atravesado por el superyó y no se constituye como un narcisismo secundario, da lugar a un yo frágil, a pesar de que, en apariencia, pueda parecer omnipotente (p. 142). Por tanto, la cría humana se convierte en un soporte del Narcisismo yoico de la madre, el cual permite sostener la idea de completud. Un ejemplo de esto se observa en las formas particulares en las que se experimenta el colecho. La madre comenta que, desde que terminó su relación con el padre de la niña más pequeña, los tres duermen juntos en la cama: “Dormimos los tres con la niña. Ellos me aplastan. Están encima mío toda la noche. No se quieren ir de la cama”.

En relación a lo anteriormente mencionado, Franco (2023) refiere que “la aventura de la cría humana consiste en tener que atravesar los deseos dirigidos de los adultos que lo crían, sobretodo en la travesía edípica” (p.42). El autor señala que las prohibiciones y las interdicciones están dirigidas principalmente al infans, pero en esencia, van dirigidas a los adultos responsables de su cuidado. Asimismo, se retoman las ideas de Janin (2019), quien propone que la consolidación de la represión originaria como una frontera entre sistemas es el resultado de una larga trayectoria de prohibiciones en las que se transmite la sexualidad incestuosa.

Se sostiene que el dispositivo de **entrevistas con padres** funciona como un espacio que facilita la transformación de las experiencias vividas, para ello, es necesario una *posición del analista* desde la abstinencia evitando el despliegue de reglas moralizantes o recomendaciones “psi” sobre la crianza de las infancias. Esto permitió redefinir los límites de la propia violencia ejercida en la crianza. Ya que, el ejercicio de la misma como una forma de poner un coto al goce del otro aparece de un modo muy destructivo. En este sentido, La dificultad en las pautaciones es reconocida desde la interferencia en el vínculo con los hijos: “yo soy de gritarle mucho a los chicos, cuando no me hacen caso. A lo mejor les quiero decir algo, pero yo soy así, se los digo gritando. A mí me desborda la pelea entre los chicos, Matías no quiere que su hermana se le acerque y ella quiere jugar con él. Se pegan y él la empuja”.

Reflexionar sobre la *experiencia de parentalidad* sugiere rastrear como se ha construido ese recorrido enunciatario del yo que conforma estar atravesado por esa

función. Por ello, resulta de gran interés un recuerdo de la mamá que sugiere como se ha construido este sistema de creencias: “Yo era joven y decía que no quería tener hijos jamás. Tengo una hermana melliza, mi hermana fue mamá a los 19 años, yo la veía y decía pobrecita, me daba una lástima. Ella se perdió un montón de cosas que yo viví, eso de salir a bailar de salir con amigas. Yo tuve salidas de joven, mi hermana no pobrecita. Yo decía que jamás quería ser madre, pero bueno, ahora me encanta”. Ante estos relatos, el analista preguntó si estaba segura de que la frustración que ella percibía en su hermana era algo que su hermana le había comunicado explícitamente, o si se trataba más bien de una creencia propia. Esta pregunta le permitió darse cuenta de que, efectivamente, se trataba de una construcción personal. Es posible afirmar aquí que esta construcción de la *experiencia de parentalidad* permitió una *resignificación de la propia historia libidinal* en la madre.

Se infiere de los relatos que la construcción de las *funciones en la crianza* está atravesada por *fantasmas parentales* que refieren a la frustración interna, la necesidad de protección y el sostén por parte del hijo, lo cual interfiere en el *Narcisismo Trasvasante*. Esto nos permite establecer una conexión entre la categoría del Narcisismo y la de la Parentalidad, lo que implica que la construcción de relatos en la experiencia clínica de estos pacientes posibilita una internalización en el psiquismo de estas vivencias, permitiendo así el desarrollo de otro tipo de prácticas para el cuidado del niño.

3.2.4. Caso Matias: Del lado del padre

La estrategia terapéutica de trabajo individual con padres puede vincularse con las condiciones de la *época actual*. En este sentido, Volnovich et al. (2001) afirma que “la tenencia y la convivencia compartida con los hijos, por parte de los padres separados, plantea también nuevos problemas. Familia ampliada, familia fracturada, confusión y superposición de roles, exigencia e imposibilidades materiales, caracterizan los vínculos familiares de la época” (p. 5). Con lo cual, esto nos lleva a revisar los modelos conceptuales y las estrategias de **entrevistas con padres** en función de que puedan dar cuenta de la complejidad de la estructura familiar.

La incesante tensión y el *vínculo pasional entre padres* implicó la necesidad de construir alianzas terapéuticas con cada uno de ellos para vehicular el tratamiento. Estas particularidades, permitieron realizar inferencias sobre la categoría **Narcisismo** en base a inferencias en el *narcisismo trasvasante*. Se reconoce entonces que en el *discurso*

parental prevalece una profunda dificultad para ubicar el sufrimiento del niñx. Una forma de ejemplificar mediante el relato de las entrevistas: “Conmigo es re pegote. Se ha aferrado mucho a mí, en todo lo que hago es parte. Hubo un tiempo que él estaba muy enojado, pero ahora no tanto. Un ejercicio le salía mal y se frustraba, se ponía molesto, pero ahora no. Lo que él tiene es que es muy exigente. Los enojos es lo que él tiene me parece. Hay un retroceso ahora”.

La presencia de ambigüedad en el discurso paterno permite inferir que el *psiquismo del adultx* tiende a una desmentida del conflicto, que produce *interferencias en el vínculo* con el hijx. A su vez, se puede reconocer una oscilación paterna entre una evitación del conflicto y una urgencia en la necesidad de resolverlo para que desaparezca en el momento que ocurre. Un efecto de ello es la pérdida de la dimensión histórica en el paciente. En relación, Franco (2023) señala que el analista estaba acostumbrado a que, en el relato del paciente, la historia infantil tuviera un rol central, incluso cuando surgían recuerdos que ocultaban otras experiencias. Además, agrega: “hay una preponderación de lo actual: de lo que pasa hoy es necesario resolver con urgencia sin perder el tiempo en el recorrido por la historia.” (...) “lo que vemos es una experiencia en la subjetividad actual, lo que veíamos de la dificultad de vivenciar y transmitir experiencias” (Franco, 2023, p. 67).

La afirmación del autor sugiere que el trabajo en **entrevistas con padres** permite reconstruir la historia y narrativa del niñx. Janin (2019) enfatiza la relevancia del relato de los padres sobre la vida de sus hijos como una forma de rastrear las principales propuestas identificadoras, los deseos que se han involucrado con el niñx y las posibilidades de transmitir o no el deseo de que crezca. La autora señala que, cuando esto no sucede, es necesario ayudar a construir una representación del "otro", creando en las entrevistas un espacio que permite abrir y reconocer las diferencias (Janin, 2019).

En relación a las *manifestaciones clínicas* del niñx, el padre refiere: “Me dijo la madre que le cuesta socializar en el jardín. Yo no sé porque él es así, yo no soy de enojarme y de frustrarme tanto. Para mí, como yo lo veo, es desobediente es como que yo le hablo y es como hablarle a la pared. Cuesta que te haga caso, yo intento ponerle límites. Yo trato de agarrarlo cuando se quiere escapar, pero no se deja. Se enoja y no te dice nada. Yo pensé que estaba en una etapa, que estaba así y que después se iba a pasar. A lo mejor uno debería de corregir lo que hace mal. Matías nunca llora, conmigo nunca lloró”.

Este extracto del discurso paterno permite establecer como vía del tratamiento psicoanalítico la necesidad de acompañar a la restitución del lazo asimétrico entre padre e hijx en función de resolver sus *interferencias en el vínculo*. En este sentido, como plantea Janin (2019) afirma que, así como “el niñx construye la idea de tener un padre, el hombre conquista el lugar de padre, es decir, a la paternidad se accede” (p. 49).

A medida que fue avanzando el proceso psicoanalítico, el relato sobre el niñx del padre comenzó a ser más sustancioso, esto se puede articular con la categoría de **Parentalidad**. En las entrevistas, comenzó a recordar cuestiones de cuando era más pequeño: “Yo me acuerdo que cuando era más chiquito él tenía crisis de enojos, a los 3 o 4 años. No se lo podía contener. Cuando empezó el jardín lo ayudó un montón con esto”. En este sentido se reconoce que mediante el *método psicoanalítico* permitió ir construyendo una *experiencia de parentalidad*, entendiendo a la misma desde Volnovich et al. (2001) “como una construcción que conjuga significado y significación, es decir, desde una elaboración subjetiva” (p. 13).

Se considera que el *discurso actual sobre la parentalidad* ha sufrido múltiples transformaciones lo que conlleva a visitar los modos de vinculación de los hijxs con los padres. En este sentido, Volnovich et al. (2001) considera que “el padre de la modernidad fue el mismo en todas las clases sociales, aquel cuya autoridad no era cuestionada, disciplinador, ausente de las prácticas de crianza y distante emocionalmente de los hijxs” (p. 8). Las nociones tradicionales de paternidad sostienen que solo se accede a tal función mediante la imposición de la ley, cuando esto no sucede, se dificulta la producción de un saber hacer con el hijx. De acuerdo a lo anterior, el papá de Matías menciona: “Yo lo noto más rebelde que antes. En casa le digo que haga caso y no lo hace. Le cuesta mucho el no. Está enojado conmigo, no acata ninguna orden. Matías siempre fue muy pegote conmigo. Yo no entiendo la desobediencia”.

Volnovich et al. (2001) se indagan sobre ¿Cuáles serían los nuevos modos parentales? Esta indagación de los autores nos permite articular la *experiencia de parentalidad* con las nociones de **producción de subjetividad** de la época. Según los autores, los padres comienzan a disfrutar del vínculo con el hijx cuando la función paterna no es reductible en sus obligaciones económicas o en la función de autoridad, sino que, ubicados en la ternura, en los cuidados, en la educación y en los juegos (Volnovich et al, 2001). Es por ello, que uno de los aspectos de indagación en las **entrevistas con padres** consiste en que ellxs puedan describir como es el tiempo que comparten juntos y como son las actividades que realizan. En este sentido, el padre comenta que en la casa suelen

mirar tele y dibujar. Pero que el niño no es de jugar mucho, a excepción de ocasiones con los autitos y que muy rara vez lo invita a jugar con él.

A través del registro contra transferencial, se pudo identificar una incomodidad ante estas indagaciones por parte del analista. Esto se refleja en que sus respuestas suelen ser breves y repetitivas, centrándose en aspectos positivos y evitando abordar las cuestiones negativas relacionadas con su vínculo con el niño. Esto permite inferir una estrecha relación entre el *Narcisismo Trasvasante* y las renunciaciones pulsionales del niño, ya que, es la *captura amorosa* de los padres que permite el abandono de la satisfacción pulsional directa y que el niño se someta a una legalidad que propone el adulto.

Lo mencionado anteriormente se relaciona con el relato del padre sobre el período en el que estuvo separado del niño: “No entiendo que paso ahí, a mí no me lo dejaron ver hasta que la justicia accionó. A mí también esa situación me marco mucho.” Esta actuación de una ley externa inscribió la filiación del niño hacia el padre y permitió mediar entre el *vínculo pasional entre padres*. En este sentido, Volnovich et al. (2001) la ley externa permite que se comience a instalar un contrato narcisista entre el sujeto y la cultura, es decir, un reconocimiento de los hijos en el orden de lo social.

Menciona que el diálogo con la madre sigue siendo complicado y que, por lo general, su pareja actual actúa como intermediaria, ya que él no se siente escuchado por ella. Además, afirma que, durante los fines de semana, cuando su hijo está con él, se siente un poco más tranquilo, ya que su casa está un poco más ordenada que la de la madre. Como se mencionó anteriormente y a través del relato del padre, se infiere que el *vínculo pasional entre padres* resultó en un posicionamiento más relacionado con la indiferencia por parte del padre, lo que provocó una respuesta de odio y enojo en el hijo. En este sentido, Bleichmar (2016) sostiene que el odio es un afecto derivado de la indiferencia. Esto implica que, en el niño, se genera una producción singular que le permite proyectar la pulsión de muerte que reside en ambos padres. De esta manera, se afirma que la falta de amor no es consecuencia del odio, sino de la indiferencia.

En relación a la *posición del analista* en las **entrevistas con padres** se considera pertinente mencionar que la escucha desafectada de prescripciones psicologicas abren posibilidades de nuevas estructuraciones en el vínculo con el hijo. Esta escucha y su propia escucha del relato y su propia experiencia son aperturas a nuevos caminos de libidinización hacia el niño. Según Janin (2019), cada sujeto internaliza durante su infancia una representación de sus padres, así como la forma en que se establece el

vínculo con ellxs. Esto es lo que posteriormente posibilita la revisión de supuestos previos y la realización de transformaciones.

3.2.5. Caso Juan: en camino a la individuación.

El análisis de las **entrevistas con padres** surge por una consulta de un niño de 7 años al que se denominará Juan. Juan es el menor de 3 hermanos, sus dos hermanos mayores son hijos de su mamá con un matrimonio anterior. Sus dos hermanos más grandes tienen 13 años y 16 años.

El **motivo de consulta** por el cual se comienza tratamiento tiene que ver con dificultades conductuales que se manifiestan en la escuela. La institución refiere que el niño desde primer grado le cuesta mucho permanecer sentado en el banco, al mismo tiempo, no copia lo que la maestra deja en el pizarrón. Su mamá menciona: “Le interesa cualquier cosa menos hacer la tarea. Él se sienta, pero hace lo que quiere. Suele poner a ordenar sus lápices por número por color. Él quiere hacer todo perfecto”.

Su mamá menciona que estas dificultades comenzaron primero siendo conductuales y luego fueron de aprendizaje. En la entrevista dice: “Tiene mucha personalidad. Es difícil. Yo a los 3 años de Juan estaba atravesando una separación. Los límites están desdibujados con él. Los límites los pongo yo. Él no tiene convenciones sociales. Yo por Juan me preocupo, estoy muy encima. En casa siempre hablamos todo lo que pasa. Yo siempre les digo: todo vamos a resolver menos la muerte”.

En relación a las *manifestaciones clínicas* que hacen a la consulta, la mamá refiere: “Él lo único que hace cuando se enoja es gritar, se enoja y gritos. Pelea mucho con sus hermanos”. Además, menciona que el niño tiene ataques de furia periódicamente sino consigue algo y que los mismos son muy sostenidos en el tiempo. Al solicitar mayores especificaciones sobre los “ataques de furia” refiere que estos consisten en que comenzar a gritar desesperadamente y decirle tanto a sus hermanos como a su madre que los odia y que odia a todos.

Se infiere que las manifestaciones previamente mencionadas corresponden a la categoría **Trastorno**, los desbordes que implican golpearse se vinculan con una indiferenciación con el otro. Franco (2023) menciona que, “si un objeto materno posee excesiva presencia, tiende a invadirlo produciendo vivencias ligadas a lo paranoide que hace que el infans aplique defensas, como la descatectización, que es la otra cara de la pulsión de muerte, tal vez la más propia” (p. 81). En este sentido, se puede interpretar

que la excesiva presencia de lo materno produce un intento desesperado de querer individualizarse produciendo un desborde y un quantum de energía psíquica imposible de ligar.

Se puede inferir que en Juan estamos ante fallas parciales en la *constitución de la tópica*, es decir, existen déficits en la constitución de un yo unificado que le posibilite la integración de las diversas mociones pulsionales. Actualmente, los desbordes son efecto de la imposibilidad de contar con recursos para enfrentar la descarga. Esto se vincula con lo que plantea Franco (2023) quien sostiene: “una clínica donde el yo está dañado, es decir, no puede procesar, elaborar, simbolizar. Ni los estímulos, ni la pulsión, no logra tejer una red de significación” (p. 76).

En relación al papá la mamá menciona que actualmente el niño no lo puede ver porque está privado de su libertad, esto el niño no lo sabe y que no lo ve desde los 3 años. La mamá dice: “El papá consume sustancias, supuestamente era algo que había dejado, pero cuando Juan era chiquito encontró entre sus cosas droga. Yo me asusté mucho. Ahí me di cuenta que seguía consumiendo, porque desaparecía por lapsos de tiempo. Yo le digo que su papá ahora no puede estar, pero cuando pueda estar va a estar. Pero no le dije que está preso, ni tampoco le diría.” De este modo, la falta de recursos simbólicos que den lugar a una construcción sobre lo sucedido con el padre no permite que se constituyan representantes identificatorios de la propia historia del niño. Franco (2023) afirma que el infans puede aceptar la ausencia del objeto, pero no su desaparición. Si el objeto no está presente, el infans puede creer que eventualmente lo recuperará, que volverá o que aún existe en algún lugar. La representación del objeto amado permite al infans tolerar la idea de que no hubo abandono, lo cual influye en su vida psíquica.

Por otro lado, se puede vincular la categoría **Narcisismo** más específicamente con la subcategoría *Narcisismo Trasvasante* en el relato materno mediante sus intervenciones cuando suceden estos desbordes: “Yo lo dejo a ver qué hace. Esto pasó durante todo el año, él es muy metódico, ordena todo por número y por color y si no puede hacerlo se enoja. Cuando le pregunto algo me dice. Cállate no digas nada, vos no sabes. Siempre fue así, desde chiquito. Yo le digo que no me voy a calmar hasta que él se calme, ya no dejo que se extiendan demasiado los berrinches. A mí me da bronca porque él tiene la capacidad de hacerlo, me da impotencia que él no haga las cosas”. El material clínico permite interpretar una dificultad en la producción de material simbólico del lado materno que propicie calma en el niño, a su vez, se reconoce la no integración del sufrimiento del niño en el afecto materno teniendo como efecto acciones tendientes a la indiferencia.

En entrevistas posteriores comenta que Juan continúa durmiendo con ella en la cama: “Él duerme conmigo porque dice que tiene miedo, él es grande ya tiene casi 8 años. Me dijo a mí que se va a ir de la cama cuando cumpla 9 años. Él es celoso de los hermanos, si yo me ocupo de uno de ellos y no de él se enoja”. En este sentido, la continuidad del colecho deja al niño librado al sometimiento del deseo omnipotente de la madre, así como también, a la sexualidad adulta. En consecuencia, se puede deducir que la práctica del colecho en este caso responde principalmente a una satisfacción autoerótica materna, lo cual se conecta con los planteamientos de Franco (2023), quien caracteriza a la época donde predomina la satisfacción autoerótica por sobre la integración del otro a la vida psíquica.

Asimismo, como plantea Bleichmar (2016) si el adulto puede comprender que el niño es más que un cuerpo de goce y reconoce que posee una serie de constelaciones y organizaciones propias, esto lo lleva a asumir sus responsabilidades en cuanto a lo moral, el amor, la ternura y el respeto, lo que crea las condiciones para la legitimación de los procesos psíquicos del niño. En este sentido, Juan al ser tomado como un objeto de satisfacción autoerótica produce respuestas que apuntan a reconocerse como un individuo separado de la madre.

Lo anterior se articula a la *función pautadora*, la madre menciona que se encuentra con muchas dificultades: “Si vos vas por el dialogo con los chicos te toman por boluda. A mí me hacen mal las injusticias. Una vez me sacó tanto, yo no entiendo porque el a mí no me hace caso, se portaba muy mal ese día entonces fuimos hasta la comisaria y le dije al policía que yo no sabía más que hacer con Juan. El policía estuvo muy bien, le hablo bien a Juan, le dije que se porte bien y estudie”. Se reconoce que la dificultad en la función pautadora parte de la asunción de una posición autoritaria, lo que implica, la ley como un discurso general y social no está constituida del lado de la madre. En este sentido como menciona Bleichmar (2016) señala que esto dificulta el establecimiento de un funcionamiento normal de lo pulsional, dejando al individuo en una constante búsqueda de descarga, bajo una forma de goce que lo conduce continuamente al fracaso.

En relación al *psiquismo del adulto* que hay una predominancia de pasaje al acto por sobre la acción de pensamiento. Green citado en Franco (2023) menciona que “los pasajes al acto son mecanismos defensivos frente a angustias no posibles de ligar, lo que nos ubica en una clínica donde el adulto no ha sido atravesado por el complejo de castración” (p. 75). Lo mencionado por el autor se vincula con el discurso materno del siguiente modo: “Yo estoy sola con todo esto. Juan es el que más me ha puesto límites a

mí en la vida. Él siempre quiere que yo este con él. Yo le digo siempre que nosotros con el trabajamos en equipo. Él me demanda cosas a mí que los otros no me han demandado. Los más grandes no requieren tanto de mí”.

Bleichmar (2015) menciona que, en el psiquismo del adultx, la falta de afectación por la castración impide que un niñx sea visto como un símbolo de completud. De esta manera, el adultx carece de una estructura que permita la integración libidinal, definida por el **Narcisismo**, y como consecuencia, no se produce el amor hacia el objeto. Los desarrollos de la autora entran en dialogo con el discurso materno cuando refiere sobre los primeros tiempos a la llegada del niñx. La mamá menciona que la relación con el papá de Juan siempre fue conflictiva y que cuando ella se enteró de su embarazo estaba muy contenta: “Fue todo muy sin pensar, no me cayó para nada mal la noticia. Hacía muy poco que salíamos, fue todo en un año. Yo quería tener otro hijo, no sé si salir con él. Solamente quería tener hijos.” Este extracto de la entrevista permite deducir un deseo de maternidad por sobre un deseo de hijx, lo que obtura cualquier tipo de *alteridad* por sobre el niñx.

En esta entrevista la mama menciona que ante las últimas elecciones presidenciales en Argentina las discusiones políticas son un tema recurrente en su casa “Conmigo mis hijos pelean de política. Sobre todo, los más grandes. Esto también sucede en la casa de mis padres, todos mis familiares votaron a Milei, ellos se olvidan de la historia de la argentina. Nosotros vivimos los noventa éramos re pobres. Yo le intento explicar a mis hijos esto, pero ellos están todo el tiempo con el tik tok”. El discurso materno se puede articular con la categoría **Producción de subjetividad** desde su particularidad en la época actual, la cual, se vincula con una erosión del otrx. En este contexto, Byung-Chul Han (2020) sostiene que el narcisismo excesivo, resultado de la concentración en uno mismo, permea todos los aspectos de la vida, eliminando cualquier forma de alteridad en el otrx.

Pensar el *principio de mismidad* en este caso supone una articulación con lo que plantea Bleichmar (2016) sobre el Yo Placer Purificado⁸, que responde a un modelo en el que no se reconoce la existencia del objeto, ya que lo que genera placer es exclusivo de lo propio, mientras que lo que produce displacer se vincula con lo extraño. De esta forma, el adentro y el afuera se definen en función de los órdenes del placer. La crueldad moral busca una desubjetivación del otrx. La cuestión de la tiranía y la diferencia entre la perversión y el polimorfismo freudiano se presentan aquí. Así, los vínculos amorosos

⁸ Concepto freudiano que la autora retoma en su obra “Culpa, Vergüenza y pudor (2016)

entre padres e hijos se interrumpen debido a la dificultad de tolerar cierta alteridad en el discurso de los hijos, que, a su vez, son vividos como un ataque hacia uno mismo.

Se reconoce la categoría **Parentalidad** desde la construcción de la experiencia. La mamá menciona que sus hijxs son un motivo de preocupación constante de ella y que está muy atenta a lo que necesitan, refiere: “A mí la escuela me presionó mucho para que tenga resultados. Yo tengo un humor de mierda también, me banco pocas cosas. La señora me dice siempre que ella necesita que haga la tarea.” El proceso continuo que implica la redefinición de dicha experiencia, implica que, en el proceso de **entrevistas con padres** se puedan reformular ciertos aspectos que tienen que ver con las *funciones de crianza*.

En este sentido, en las últimas entrevistas la mamá comentó que ella está más tranquila y que ya no presiona tanto a Juan con las tareas: “Yo reconozco que hacemos lo que podemos. Ahora son las 8 de la noche y yo le voy hablando para que estemos más tranquilos y nos preparemos para dormir. Ahora le digo que haga lo que pueda, que lo que no se puede hacer hoy, se hará mañana.” Esto refiere a una revisión en la madre de su disposición libidinal hacia el hijx permitiendo otro tipo de vínculo entre ambos.

La *posición del analista* en las **entrevistas con padres** permitió que muchas de estas cuestiones pudieran ser reconstruidas en otras formas pensarse en las funciones parentales. Un orden externo se pudo armar mediante las entrevistas. Para lo cual, fue indispensable una posición de contenedora que permitiera hacer borde al desborde.

En relación a esto, Peusner (2010) menciona que “el trabajo en la clínica con padres permite abrir un camino de la restitución de la historia del sujeto” (p. 35). Esta restitución debe considerarse como el blanco hacia el que apuntan las vías de la técnica. Actualmente, la mamá de Juan comenzó a hablarle más sobre el papá, así como también, Juan en el consultorio empezó a decir que lo extrañaba. Esto le permitió contar con mayores recursos simbólicos que posibiliten armar un relato ficcional sobre lo sucedido con el padre.

Esta construcción no es sin un espacio que adviene desde la clínica psicoanalítica, porque como menciona Peusner (2010) “la restitución se articula con la temporalidad propia del psicoanálisis. Esto quiere decir que la restitución no funciona por fuera de dicha lógica temporal y, por lo tanto, fuera del análisis. En la restitución, el pasado y el presente no se manifiestan como momentos estáticos, como compartimentos estancos, como paquetes cerrados” (p. 37).

4. Conclusiones

Las reflexiones finales de este trabajo de tesis son efecto de la sistematización de lo realizado a lo largo del estudio, así como también, del reconocimiento de interrogantes que podrían derivar en futuras investigaciones.

La práctica en la clínica psicoanalítica con niños se sostiene en las preguntas y el deseo de saber, es decir, tanto la clínica como la teoría se retroalimentan continuamente. Este trabajo de investigación no solo implicó un recorrido académico por los diferentes desarrollos psicoanalíticos, sino que también, la recuperación de la singularidad en la práctica clínica. Es por ello, que se propuso analizar y describir las nociones de Narcisismo y Parentalidad inferibles en las consultas de padres por niños entre 2 a 8 años, a los fines de reconocer la operatividad de estos conceptos en la clínica psicoanalítica con niños.

Se reconoce como alcances de este estudio la articulación de las nociones de Parentalidad y Narcisismo realizadas. Esta vinculación tiene como base el entendimiento de que el concepto de Parentalidad posee una matriz constructiva que evoca a la experiencia en el ejercicio de la misma. Como se ha verificado en el análisis de los casos se pudo demostrar que la experiencia de Parentalidad se construye en la escucha con el otro, que no es una construcción individual, solitaria, lo que permite, restituir los lazos amorosos con el niño.

Reconocer el concepto de Narcisismo desde su particular incidencia en la estructuración del psiquismo humano permitió recuperar como punto de llegada de la revisión de la literatura de la obra de Silvia Bleichmar el concepto de Narcisismo trasvasante. Esta noción, restituye la dimensión histórica de los vínculos, lo que implica, que el modo en el que se constituyen las disposiciones amorosas hacia el niño involucra a la historia libidinal del adulto. De este modo, el ejercicio de la parentalidad y la construcción de una experiencia de la misma requiere de un reposicionamiento del adulto en su propia historia.

Por otro lado, esta revisión de la literatura destacó el lugar del Narcisismo Parental desde su específica incidencia en la relación entre padres e hijos. Esto supone, como se mencionó anteriormente, recuperar esta idea freudiana de que son las disposiciones amorosas de los padres a los hijos que permiten la inscripción del sujeto en la cultura, es decir, humanizarse. Así, el Narcisismo como amor de objeto es una propuesta de los padres a los hijos de un lugar donde mirarse permitiéndoles un devenir subjetivo.

El reconocimiento amoroso deviene en tanto se haya constituido alteridad en el adultx. Se ha evidenciado la potencia de la restitución de la ternura en la clínica, lo que permite que los procesos de estructuración psíquica tomen su debido curso. Esta idea nos remite al trabajo de Bleichmar, donde la sexualidad al mismo tiempo que nos humaniza produce cultura. Sin embargo, la sexualidad no se limita a la genitalidad, más bien, se recupera desde su faceta desexualizada, enfocándose en la ternura como elemento central.

Durante este recorrido, se revisaron las demandas actuales de tratamiento de padres y parientes en donde el trasvasamiento narcisista aparece desde sus interferencias, esto permitió revisar los criterios clínicos y diagnósticos propuestos por la autora Silvia Bleichmar. Mediante el estudio de casos como herramienta de esta investigación, se logró identificar la categoría de trastorno propuesta por la autora como una manifestación singular del padecimiento infantil cuando el Narcisismo Parental resulta obturante. Se reconoce entonces que la oferta simbólica no produce vías de ligazón frente a las mociones pulsionales en los casos que se han estudiado en esta investigación.

Este estudio, además, revisó que el efecto de estas interferencias en el vínculo con el hijx produce dificultades en un segundo momento de constitución subjetiva. Por lo tanto, el concepto de Narcisismo Trasvasante resulta ser un instrumento muy valioso y de gran interés para reflexionar sobre la práctica clínica, dado que las demandas de tratamiento actuales implican la revisión de los momentos de constitución subjetiva del niñx.

Los paradigmas biologicistas y las ciencias conductuales descartan la dimensión histórica del padecimiento, así como también resultan operativos para la promesa actual del mercado, que promueve una supuesta resolución rápida y eficiente de los malestares. Con lo cual, se sostiene que el posicionamiento del psicoanálisis no solo es un posicionamiento teórico sobre los orígenes del sujeto psíquico, sino que también constituye un posicionamiento político sobre el sujeto amparado en un profundo respeto por la subjetividad, su dimensión biográfica, singular y sus posibilidades de invención frente al padecimiento.

Las especificidades que hacen al relato de padres donde el trasvasamiento narcisista entra en tensión permiten revisar la posición del analista con el objetivo de producir las condiciones necesarias para que los padres puedan reconocer sus propias experiencias de parentalidad. Es decir, aspectos propios de la técnica psicoanalítica

como la abstinencia, el sostenimiento y la escucha desmoralizante son facilitadoras para crear las condiciones necesarias para expresar el sufrimiento. Estas características de la posición del analista responden a un posicionamiento ético necesario, y a su vez, son condiciones para que una invención sea subjetivante y restituya lazos amorosos.

En este estudio se revisó la clínica desde sus bordes, por lo cual, tomó particular relevancia las condiciones de producción de subjetividad desde la época actual. Esta se habita desde un enclave que erosiona al otrx, produciendo lecturas de la realidad que parten del sí mismo y generando modos de ser y de habitar la parentalidad que no son ajenos a estas determinaciones. Padres apurados, cansados, que luchan por su propia supervivencia y la de sus hijxs, padres que sienten la necesidad de obtener un diagnóstico médico que se traduzca en acciones eficaces y eficientes ante las dificultades de sus hijxs en la escuela porque no desean que estos formen parte de lo abyecto del sistema; padres que no pueden despegarse de su vínculo pasional con el otrx progenitor de la cría y que no pueden mirar al hijx, son los padres que buscan un espacio psicoanalítico. Por lo cual, es necesario preguntarse ¿Cómo resistimos a la urgencia sin dejar de dar respuestas a estas demandas? ¿Como producir respuestas que alojen al malestar subjetivo sin que estas sean serviles a la inmediatez actual?

El contexto actual supone un predominio de un paradigma de la crueldad sostenido en la indiferencia por el sufrimiento del otrx, es por ello, que la ternura se ofrece como un espacio de resistencia. Si el psicoanálisis se sostiene en la escucha desprejuiciada habilitando a las preguntas que buscan restituir la subjetividad entonces tiene como efecto de la practica una construcción conjunta con el paciente, la cual, se sostiene desde su propia historia libidinal. Entonces, Se afirma que el sostén analítico y la escucha son acciones de desobediencia a los procesos desubjetivantes actuales.

En este sentido, si las transformaciones socioculturales actuales reducen a los sujetos a su capacidad de consumo, tiene como efecto un desdibujamiento de la ternura como afecto rector de los vínculos sociales. Suponer que hay un repliegue narcisista en los padres que consultan por niñxs implica reconocer que no son ajenos a estas transformaciones.

Vincular el relato de los padres donde se reconozcan las interferencias en el trasvasamiento narcisista con la época actual remite a examinar discursos prescriptivos sobre los modos en el que se ejerce la parentalidad. Estos discursos tienden a producir un saber hacer que resulta obturante para el advenimiento de la

subjetividad, es decir, se ofrecen como un saber cerrado que no permite discusión, que no permite matices y que todo lo que se corre de ahí viene del lado de lo patológico. Un ejemplo de ello radica cuando desde el discurso médico se recomienda que un niño lllore hasta que se calme ¿Qué más humanizantes que las recurrencias al auxilio frente a las angustias de aniquilamiento en los primeros momentos de la cría humana? Las exigencias contemporáneas sobre cómo se debe habitar las funciones de parentalidad producen sujetos cuyos padecimientos se vinculan más a una exigencia de un ideal al cual si no se alcanza produce sentimientos de culpabilidad insoportables. La época, entonces, produce otros tipos de aspectos y condiciones morales que muchas veces están amparadas desde el liberalismo y que tienen efectos desubjetivantes y de desmantelamiento.

Uno de los aspectos a considerar como limitación de este estudio el criterio de selección de los participantes. Con el fin de realizar una investigación más amplia, se podría haber seleccionado más casos y abarcar una mayor diversidad de edades de niños por los cuales los padres y parientes consultan, es decir, una muestra más heterogénea. Otro aspecto limitante de este estudio radica en el hecho de que la investigación se llevó a cabo en una población específica con un nivel socioeconómico que permite el acceso sostenido a un espacio de psicoanálisis durante un período prolongado. Si bien esto facilita la construcción de experiencias de parentalidad, también limita la capacidad de generalización a otros entornos más diversos.

La apertura de una nueva vía de investigación tiene como objetivo entender cómo se construyen las experiencias de parentalidad cuando el narcisismo parental no obstaculiza el vínculo, sino que es facilitador. Además, se buscaría comprender que sucede cuando esta categoría se ve beneficiada por el contexto actual. Es decir, se podría desprender de este trabajo un estudio que permita reconocer elementos del contexto actual en la interacción entre padres e hijos que resulten más beneficiosos. A partir de estas reflexiones, surgen los siguientes interrogantes: ¿Cómo se construye la experiencia de parentalidad en la actualidad donde el narcisismo parental no resulta obturante? ¿Qué elementos del contexto actual potencian las experiencias de parentalidad?

Se considera que en este texto se ha propuesto una recuperación de la ternura como posicionamiento político, como condición para la humanidad, como afecto rector de los vínculos sociales, como aquello que rescata de la crueldad cotidiana que produce

sujetos cada vez más expuestos a prácticas desubjetivantes. Además, este escrito rescata la importancia de la ternura en el rol del analista, como una herramienta valiosa para trabajar con padres que enfrentan dificultades con sus hijos. La cual, preserva también al analista frente a las propuestas desubjetivantes contemporáneas.

5. Bibliografía

- Anguera Argilaga, M. T., Arnau Gras, J., Ato García, M., Martínez Arias, R., Llobell, J. P., & Vallejo Seco, G. (1998). Metodología cualitativa. En M. T. Anguera Argilaga, J. Arnau Gras, M. Ato García, R. Martínez Arias, J. P. Llobell, & G. Vallejo Seco (Eds.), *Métodos de investigación en psicología* (1ra. reimpresión, pp. 513-522). Síntesis Psicología.
- Azaretto, C. (2007). Diferentes usos del material clínico en la investigación en psicoanálisis. En *XIV Jornadas de Investigación y III Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología, UBA.
- Bleichmar, S. (1984). *En los orígenes del sujeto psíquico: Del mito a la historia* (2ª ed., 1ª reimp.). Amorroutu Ediciones.
- Bleichmar, S. (1993) *La fundación de lo inconsciente: destinos de pulsión y destinos del sujeto*. 2ª ed. 1ra. reimp. Amorroutu ediciones.
- Bleichmar, S. (1995). Las condiciones de la identificación. *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 21.
- Bleichmar, S. (1999). *Clínica psicoanalítica y neogénesis* (2ª ed., 1ª reimp.). Amorroutu Ediciones.
- Bleichmar, S. (2002). En los intersticios del relato parental: A la búsqueda del inconsciente infantil. *Actualidad Psicológica*, 313. Buenos Aires.
- Bleichmar, S. (2003). Acerca de la subjetividad. Desgravación de la conferencia de la psicoanalista Silvia Bleichmar, realizada en la Facultad de Psicología de Rosario por invitación de la Cátedra EPIS I. Extraído de <https://silviableichmar.com/>
- Bleichmar, S. (2011). *La construcción del sujeto ético*. (1ª ed.). Paidós.
- Bleichmar, S. (2016). *Vergüenza, culpa, pudor: Relaciones entre la psicopatología, la ética y la sexualidad*. (1ª ed.). Paidós.
- Bleger, J. (1964). *La entrevista psicológica: Su empleo en el diagnóstico y en la investigación*. Ficha editada por el Departamento de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

- Blestcher, F. (2008). Las nuevas parentalidades y el temblor de las creencias. *Revista: El Psicoanalítico*. Extraído de <https://www.elpsicoanalitico.com.ar>
- Blestcher, F. (2011). Silvia Bleichmar: Constitución del sujeto psíquico y construcción de la ética: Una comprensión metapsicológica. *Revista: El Psicoanalítico*. Extraído de <https://www.elpsicoanalitico.com.ar>
- Boletín de la Junta de Estudios Históricos de Villa Mercedes. (2005). *Hacia el sesquicentenario de la fundación de Villa Mercedes*. Gobierno de la Provincia de San Luis.
- Duschatzky, S., & Correa, C. (2020). *Chicos en banda: Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones* (1ª ed.). Paidós.
- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En *Obras completas: Contribución al movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras* (Tomo XIV). Amorroutu Ediciones.
- Freud, S. (1915). La represión. En *Obras completas: Contribución al movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras* (Tomo XIV). Amorroutu Ediciones.
- Freud, S. (1940). Esquema para el psicoanálisis. En *Obras completas: Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras* (Tomo XXIII). Amorroutu Ediciones.
- Franco, Y. (2023). *Paradigma borderline: De la afanisis al ataque de pánico* (1ª ed., 1ª reimp.). Lugar Editorial.
- Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México.
- Grassi, A., Córdova, N., Otero, M. E., Soler, M., Lepka, M., Britos, M., Guaragna, A., Altobelli, H. R., Meiss, M. L., Brea, N. B., Blanco, C. M., & González, M. (2016). Transformaciones familiares: Parentalización - desparentalización. Los divorcios controvertidos y la pasión. En *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación, XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires).

- Janin, B. (2019). *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños* (1ª ed., 3ª reimp.). Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. Noveduc.
- Leibovich de Duarte, A. (2006). Psicoanálisis e investigación: Consideraciones éticas en la investigación psicoanalítica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 102, 197-219.
- Ley 4.254 de 1981. (1981, 6 de agosto). Por la cual se crea el Régimen de Promoción Industrial. *Boletín Oficial de la Provincia*. Id SAIJ: LPD0004254. Extraída de <https://www.saij.gob.ar/>
- Martínez Miguélez, M. (2002). Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. *Paradigma*, XXIII. Universidad de Simón Bolívar.
- Peusner, P. (2010). *El dispositivo de presencia de padres y parientes en la clínica psicoanalítica lacaniana con niños*. Colección de textos urgentes. Editorial Letra Viva.
- Stake, R. E. (1995). *Investigación con estudios de caso*. Ediciones Morata.
- Volnovich, J., Lagos, D., & Carril, E. (2001). Ser padre hoy. *Revista Topia, Buenos Aires*. Extraído de <https://www.topia.com.ar/articulos/ser-padre-hoy>
- Volnovich, J. C. (1996). Generar un hijo: La construcción del padre. *Actualidad Psicológica*, 238.

6. Anexo

6.1. Consentimiento informado de la investigación

Yo.....Cuyo DNI es es mediante el siguiente documento que afirmo haber aceptado participar de la investigación a cargo del Lic. Quevedo Jonathan titulada “Narcisismo parental: una construcción posible hacia nuevas ligazones”.

Asimismo, declaro haber sido debidamente informado de los alcances de mi participación, los beneficios y los riesgos que ella conlleva. Informándome que la participación a la misma es totalmente libre y voluntaria, la cual, puede ser revocada en el momento que así lo desee, sin que ello genere un perjuicio a mi persona.

Afirmo que he sido notificado que los datos compartidos con el profesional son exclusivos para uso profesional e investigativos que son absolutamente confidenciales, comprometiéndose el investigador a tomar todos los recaudos posibles para resguardar mi intimidad en la obtención, elaboración y divulgación del material producidos.

He comprendido que están a disposición los resultados de la investigación si es que lo solicitase. Por otro lado, el investigador se ha comprometido a responder y aclarar todas las preguntas o dudas que me surgiesen en la participación de la misma.

Firma.....